

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**RELACIÓN ENTRE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL RECIBIDA EN EL NIVEL
MEDIO SUPERIOR Y LA MADUREZ VOCACIONAL DE ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DE PRIMER SEMESTRE**

29 de junio de 2023

TESIS

Para obtener el título de
Licenciado en Psicología

Presenta

César Acametitla Aguila

Director

Dr. David De la Oliva Granizo

AGRADECIMIENTOS

Agradezco enormemente a mi madre, Mariana por su apoyo incondicional, durante toda mi formación, por su paciencia no solo en mi crecimiento académico, sino como ser humano, que ella sabe que nunca fui fácil y que, a pesar de ello, me acompañó con amor en este proceso.

A mis compañeros y compañeras de facultad, quienes, por etapas, me acompañaron y ayudaron a alcanzar mi crecimiento profesional y personal. Jacqueline, por ser mi cómplice durante todo este proceso, quién a pesar de las adversidades me brindó su tiempo y comprensión., aún con la distancia nos mantenemos fieles el uno al otro.

Valeria, Diana, Angie, Mizzi, Keren y Ángel, quienes me acogieron durante la carrera, me comprendieron, escucharon y que, al compartir una parte de ellas, me regalaron también una perspectiva diferente de la vida y con ello, más herramientas para afrontar la vida.

Esveyre y Megan, quienes siempre fieles no solo me acompañaron en mis aventuras universitarias y en mis malas rachas, sino que me permitieron crecer junto con ellas, apoyándonos hasta el final.

A mis profesoras, Mtra. Bortolotti, Mtra. Forcelledo, Mtra. Leticia y Mtra. Maggy que con su pasión por la enseñanza y calidez humana contribuyeron más que con contenidos académicos, al desarrollo de mi versión profesional.

A Théo quién sin esperarlo me brindó su amor, compañía, complicidad y motivación en momentos difíciles.

Agradezco al Dr. De la Oliva, quién con sus conocimientos me guió pacientemente en el desarrollo de este proyecto.

RESUMEN

La Orientación Vocacional al estar influenciada por disciplinas como la Educación y la Psicología avanza de manera equitativa con el desarrollo de las pedagogías, teorías del aprendizaje y del desarrollo humano, motivo por el cual es importante su constante reconceptualización y revisión de resultados. La mayoría de las investigaciones realizadas son de carácter cuantitativo, en función de estandarizar pruebas psicométricas o buscar datos estadísticamente significativos que evidencien sus resultados, sin embargo, es importante recordar que una parte esencial es el significado que los participantes construyen a partir de este proceso. Es por ello por lo que este proyecto tiene como objetivo ser un referente del estudio de los resultados cualitativos de la Orientación Vocacional en el Nivel Media Superior en la Madurez Vocacional de los jóvenes universitarios en México desde una mirada etnográfica, la cual busca los significados de las y los estudiantes universitarios, sobre cómo está compuesta su Madurez Vocacional, a partir del proceso de Orientación Vocacional en el nivel Media Superior. En los resultados obtenidos se encontró que los y las participantes describen su proceso de O.V recibido como deficiente, incompleto o inexistente, lo cual les llevó a buscar alternativas para alcanzar la Madurez Vocacional necesaria para una decisión vocacional acertada.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
Capítulo I: FUNDAMENTACIÓN	7
1.1. ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
1.2. HIPÓTESIS	12
1.3. OBJETIVOS	12
1.3.1. Objetivo general	12
1.3.2. Objetivos particulares	12
1.4. JUSTIFICACIÓN	12
Capítulo II: MARCO TEÓRICO	15
2.1. ORIENTACIÓN: ORÍGENES, DEFINICIÓN Y ÁREAS	15
2.1.1. La Orientación en el siglo XX	15
2.1.2. La Orientación en el siglo XXI	21
2.2. Áreas de intervención de la Orientación Psicopedagógica	23
2.2.1. Orientación para el desarrollo de la carrera	24
2.2.1. Orientación en los procesos de enseñanza aprendizaje	26
2.2.2. Atención a la diversidad	27
2.2.3. Orientación para la prevención y el desarrollo	29
2.3. ORIENTACIÓN VOCACIONAL: ORÍGENES, DEFINICIÓN Y ÁREAS	30
2.3.1. La Orientación Vocacional a nivel internacional	34
2.3.2. La Orientación Vocacional a nivel nacional	37
2.4. MADUREZ VOCACIONAL	41
2.5. ELECCIÓN VOCACIONAL UNIVERSITARIA: ANÁLISIS DE EFICACIA	43
2.6. CONCLUSIONES	48
Capítulo III: METODOLOGÍA	50
3.1. MÉTODO	50
3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA	51
3.3. INSTRUMENTO Y PROCEDIMIENTO	51
Capítulo IV: RESULTADOS	54
4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	54
4.1. AUTOCONOCIMIENTO	54
4.2. INFORMACIÓN SOBRE EL CAMPO ACADÉMICO Y LABORAL	56

4.3.	TOMA DE DECISIÓN	59
4.4.	INFORMACIÓN SOBRE SU PROCESO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL	60
	Capítulo V: CONCLUSIONES	64
5.1.	CONCLUSIONES	64
	REFERENCIAS	67

INTRODUCCIÓN

La Orientación Vocacional en las Preparatorias y Bachilleres en México, muestra indicadores de atención en referencia a la calidad y análisis de sus resultados, dado a su naturaleza de implementación en dichos espacios, en los cuales, la Orientación se toma únicamente como una asignatura con una sobre demanda de estudiantes y docentes que no cumplen con las cualificaciones suficientes para brindar dicha orientación.

De este contexto surgen cuestionamientos sobre si los procesos de Orientación son los suficientes para la toma de decisión profesional o si la madurez vocacional será capaz de lidiar con las situaciones que enfrentará dicha decisión a lo largo de su formación profesional.

El presente trabajo muestra un análisis cualitativo de la Madurez Vocacional obtenida en el nivel Media Superior mediante la Orientación Vocacional en estudiantes de primer semestre de la licenciatura en Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Este proyecto también tiene como objetivo ser un referente del estudio de los resultados de la Orientación Vocacional en el Nivel Media Superior en la Madurez Vocacional de los jóvenes universitarios en México desde una mirada cualitativa etnográfica, la cual buscaría los significados de las y los estudiantes universitarios, sobre cómo está compuesta su Madurez Vocacional, a partir del proceso de Orientación Vocacional en el nivel Media Superior.

A partir de esta investigación, se encontró que, los y las estudiantes universitarias describen el proceso de Orientación Vocacional recibido en las preparatoria y bachilleres, como “deficiente”, “pésimo”, “escaso”, “olvidado” o en algunos casos completamente ausente.

De igual manera, se encuentran nuevas líneas de investigación sobre este tema, puesto que los y las estudiantes hacen mención que la pandemia por COVID 19 en los años de 2020 y 2021 influyeron de manera significativa en sus experiencias con el proceso de Orientación Vocacional.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTACIÓN

1.1. ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El tema de la educación en México lanza múltiples indicadores de atención. Una de las áreas más olvidadas ha sido la Orientación, puesto que, a pesar de su implementación en el nivel Media Superior, escasamente se ha hablado de sus resultados reales o de su continuidad en las universidades.

En esta línea, existen autores tales como García, Olivares y Racionero (2017, p. 198), quienes mencionan que actualmente el proceso orientador es limitado e insuficiente ante la realidad cambiante del mercado laboral, contribuyendo así al crecimiento de la brecha entre las expectativas personales y demandas reales del sistema productivo.

Por lo tanto, se encuentran no únicamente los cuestionamientos sobre si los procesos de Orientación son los suficientes para la toma de decisión profesional, sino que también, se habla si la madurez vocacional será capaz de lidiar con las situaciones que enfrentará dicha decisión a lo largo de su formación profesional.

Bonilla, Luna y Narváez (2019) identificaron esta problemática en su investigación realizada en Cauca, Colombia a estudiantes de primer semestre de Psicología en la Fundación Universitaria de Popayán. Dentro de las tensiones más recurrentes en los y las estudiantes universitarias están las confrontaciones entre las capacidades y/o habilidades con las que cuenta el estudiante, cupos limitados en el grado, la ausencia de metodología de estudio y pérdida de asignaturas.

Otro referente se encuentra en la noticia publicada por el portal de educación y formación español Educaweb (2021) titulada, La orientación universitaria: un deseo, una necesidad y un derecho, en donde Jiménez, menciona que los estudiantes del bachillerato describen la transición del Bachillerato a la Universidad como un “salto al vacío”.

Jiménez (2021) retoma los datos de la XVI Encuesta Tendencias Universitarias 2021, realizada por La Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (CANAE) que establecen que un 75% de los estudiantes encuestados (3000) afirman que la Orientación recibida es

insuficiente, puesto que no cuentan con una amplia gama de herramientas para tomar una decisión que afecta su futuro académico y profesional.

Aquí se puede observar que una de las principales áreas de oportunidad de la Orientación se encuentra en su propia aplicación en el nivel universitario para dar continuidad a la Madurez Vocacional.

En suma, en la revisión hecha por Bonilla, Luna y Narváez (2019), los principales retos a los que esta Madurez Vocacional se enfrentan son la adaptación a las clases, mapa curricular, falta de motivación escolar, duda sobre sus habilidades y aptitudes, así como de la satisfacción con la decisión profesional tomada.

Otro ejemplo, pero a nivel nacional es la investigación realizada en Xalapa, realizada por Castillo, Cabello, Zapata y González (2015) quienes se plantearon investigar la adecuación entre un perfil vocacional ideal por parte de los estudiantes y un perfil vocacional real.

El estudio de corte cualitativo encontró que no existe una relación estadísticamente significativa entre un perfil vocacional ideal y uno real en estudiantes de la facultad de psicología, esto debido a que dicho perfil es una compleja construcción de diversos significados sociales y personales.

Se ha observado que en las investigaciones de la Orientación Vocacional se abordan diversas variables tales como la motivación, satisfacción profesional, rendimiento académico e incluso los estilos de aprendizaje, esto debido a que al igual que la Educación, la Orientación tiene un impacto directo en el cómo se da el aprendizaje y cómo es que se forma la futura competencia laboral.

En suma, existe una investigación realizada en México, en donde, Flores, Góngora, López y Eraña (2020) diseñaron un proyecto de mentoría, basado en diversos programas de Orientación Profesional, con el objetivo de mostrar el impacto que tiene dicho programa en la formación de los estudiantes de Medicina del Tecnológico de Monterrey.

Dicho estudio, encontró resultados estadísticamente significativos que muestran el impacto positivo que tuvo la aplicación de dicho programa. Dentro de los resultados Flores et al. (2020, p.

148) se encontraron afirmaciones de los participantes que referían que dicho programa les dejó un aprendizaje que les será útil en la vida diaria.

Demostrando así que los programas de Orientación Vocacional tienen como principal objetivo fomentar la madurez vocacional, la cual será capaz de ayudar a los estudiantes a afrontar situaciones de crisis en su formación profesional y posterior a ella.

Otro ejemplo a nivel internacional es la investigación realizada por un Instituto de Educación Secundaria de la provincia de Córdoba en España por García, Olivares y Racionero (2017, p. 201) la cual tenía por objetivo conocer y analizar las expectativas e intereses personales formativos y profesionales de adolescentes que cursan Educación Secundaria y, a su vez, identificar qué factores inciden en la toma de decisiones vocacionales

En dicha investigación se empleó una metodología cualitativa, en la cual, se implementó un instrumento diseñado específicamente para la población utilizada. Dicho instrumento pretendía recopilar información acerca de los intereses formativos y profesionales del alumnado de tercer curso de Educación Obligatoria.

En los resultados obtenidos por esta investigación se pudo concluir que si bien existía una notable cantidad de estudiantes que mostraban congruencia en su discurso entre sus intereses y aptitudes con su futuro profesional, también había una gran parte de estudiantes que mostraban un grado de incongruencia notable.

De igual manera, se observaron muchas atribuciones de género y sesgos profesionales a diversas profesiones por parte de los estudiantes. Si bien, García, Olivares y Racionero (2017) hacen mención en la investigación de que esto se puede ser parte natural de la etapa del ciclo vital en la que se encuentran en donde se tiene una visión sesgada del mundo laboral, son las propias vivencias posteriores las que permitirán reducir estos sesgos.

En Latinoamérica también existen antecedentes de investigaciones de la Orientación, un ejemplo de ellas es la de Soria (2019) con estudiantes universitarias egresadas del Colegio Particular de los Sagrados Corazones, en Perú la cual tenía como objetivo analizar la relación entre el acompañamiento vocacional y la satisfacción con la elección vocacional en las estudiantes universitarias.

En los resultados obtenidos se encontró una relación significativa entre estas dos variables, esto debido a que el 70% de las estudiantes se encuentran en un grado de satisfacción ante la profesión elegida.

Aquí se puede observar que si bien, un 70% es una cifra significativa, un 30% en relación con la insatisfacción ante ejercer una profesión es alarmante para los futuros profesionistas de un país.

En función de describir esta problemática, es necesario definir dos conceptos clave que son la Orientación Vocacional y la Madurez Vocacional (MV).

Para comenzar, Bisquerra, Escamilla, López, Pinelo & Velasco (2005) definen a la Orientación como un proceso de ayuda y acompañamiento continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida. Esta ayuda se realiza mediante una intervención profesionalizada, basada en principios científicos y filosóficos (párr. 2).

En este sentido, Monescillo (2005) entiende a la Orientación como un proceso educativo de ayuda con intervenciones sistematizadas con un fin preventivo y de desarrollo integral en un individuo. Tiene como objetivo el desarrollo del autoconocimiento que le permita a la persona auto orientarse y tomar decisiones basadas en su madurez emocional y con comprensión de su contexto social, personal y profesional. (párr. 10)

Recordando que el concepto de Orientación ha pasado por una serie de ampliaciones y reconceptualizaciones en los cuales sus áreas de intervención se han extendido de la Orientación para los procesos de enseñanza aprendizaje, la prevención y el desarrollo, la atención a la diversidad y evidentemente para el desarrollo de la carrera.

Se toma en consideración que la Orientación Vocacional hacer referencia a la preparación para una toma de decisión profesional y sus consecuentes actividades en la formación académica y su inserción al campo laboral

Un ejemplo de esta definición es el de Vidal y Fernández (2009, p. 1) quienes definen a la Orientación Vocacional como un proceso que, dé ayuda en la elección de una profesión, preparación para ella, el acceso, ejercicio de esta y la evaluación y progreso posterior.

Por otra parte, Rosas (2015, p. 48) retoma la definición de Sobrado menciona que la Madurez Vocacional (MV) es una aptitud para efectuar actividades de transición, características del desarrollo formativo y profesional y también la preparación para realizar elecciones educativas y profesionales adecuadas a la edad y al grado de madurez respectiva.

En suma, Bortone (2009, p. 973) menciona a Rivas quien afirma que la MV es un proceso que se reformula constantemente, siendo así que es importante que este en constante análisis para responder ante las adversidades que se vayan presentando.

Entonces, la MV habla del nivel de consciencia de una persona sobre las aptitudes, habilidades, metas y autoconocimiento, aplicados en la elección profesional y los retos que esta implique.

Es necesario resaltar que una de las características que más se menciona en la Orientación Vocacional y la MV, es su continuidad en las diferentes etapas del desarrollo, no obstante, se sabe que en el nivel Superior el proceso de Orientación ciertamente desaparece debido al diseño autónomo de los planes de estudio y a la misma variedad de contenido entre profesiones.

En suma, a esta situación, Berra y Dueñas (2020, párr. 18) mencionan que, en el contexto educativo actual, la Orientación en el nivel Media Superior está acompañada del hecho de que la Orientación es una asignatura en el mapa curricular, la cual es impartida por docentes que deben lidiar con grupos numerosos de estudiantes.

Por lo cual, es probable que la MV alcanzada por los y las estudiantes del nivel Media Superior no sea suficiente para mantener la toma de decisión profesional.

Tomando en consideración la calidad de los procesos de Orientación llevados en el nivel Media Superior, en los cuales los estudiantes pueden llegar a confundir un proceso de ayuda y acompañamiento, con una asignatura más a cumplir y la manera en la cual la Orientación es aplicada en las universidades, es inevitable preguntarse:

- ¿La Madurez Vocacional desarrollada por la Orientación Vocacional aplicada en el Nivel Media Superior es suficiente ante los problemas que presentan los estudiantes universitarios, tales como la adaptación a las clases, mapa curricular, falta de motivación escolar y la satisfacción con la decisión profesional tomada?

1.2. HIPÓTESIS

H1: La madurez vocacional desarrollada por la Orientación Vocacional aplicada en el nivel Media Superior es insuficiente ante los problemas que presentan los estudiantes universitarios de primer año de la facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

H2: La madurez vocacional desarrollada por la Orientación Vocacional aplicada en el nivel Media Superior es suficiente ante los problemas que presentan los estudiantes universitarios de primer año de la facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

- Conocer la Madurez Vocacional alcanzada en el nivel Media Superior y la Madurez Vocacional actual en estudiantes de primer año de la Licenciatura en Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla para afrontar los problemas como la adaptación a las clases, mapa curricular, falta de motivación escolar y la satisfacción con la decisión profesional tomada.

1.3.2. Objetivos específicos:

- Diseñar y aplicar entrevistas al alumnado de primer año de la facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla para conocer la relación entre la Orientación Vocacional recibida en el nivel Media Superior y su Madurez Vocacional actual.
- Diseñar y aplicar entrevistas a alumnado de primer año de la facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla para conocer la relación entre la Orientación Vocacional referida a sus competencias en la toma de decisiones recibida en el nivel Media Superior y su Madurez Vocacional actual.
- Identificar las necesidades inmediatas de los y las estudiantes de primer año de la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla con relación a la Orientación.

1.4. JUSTIFICACIÓN

La importancia de mantener las investigaciones sobre la Orientación a nivel Superior radica en la propia característica de continuidad de este proceso, puesto que al igual que el ciclo vital, la

Orientación Vocacional enfrenta diversas cuestiones sociales y personales que pueden llevar a que la MV, alcanzada en el nivel Media Superior no sea suficiente en el nivel universitario.

Un ejemplo de la importancia de la MV alcanzada por la Orientación Vocacional se muestra la investigación realizada en España, por parte de la Universidad de Extremadura, con el nivel académico conocido como cuarto año de la ESO y primer año de bachillerato, Rosas (2015) se fijó como objetivos relacionar la Madurez Vocacional con la motivación de los alumnos hacia el aprendizaje, así como los estilos de educación parental.

Dicha investigación, fue de corte cuantitativo, en el cual se utilizó el Cuestionario de Madurez Vocacional de José Antonio Rosas Lemus el cual arrojó resultados que se interpretaron como, estadísticamente significativos en la relación a la existencia entre la Madurez Vocacional y la motivación.

Esta investigación puede mostrar la relevancia que tiene una Madurez Vocacional alcanzada con un proceso de Orientación eficiente, y su relación con la motivación en el ámbito de estudio en el nivel universitario.

Otro ejemplo se encuentra en la investigación realizada por Soria (2019) con estudiantes universitarias egresadas del Colegio Particular de los Sagrados Corazones, en Perú la cual tenía como objetivo analizar la relación entre el acompañamiento vocacional y la satisfacción con la elección vocacional en las estudiantes universitarias.

En los resultados obtenidos se encontró una relación significativa entre estas dos variables, esto debido a que el 70% de las estudiantes se encuentran en un grado de satisfacción ante la profesión elegida.

Aquí se puede observar que si bien, un 70% es una cifra significativa, un 30% en relación con la insatisfacción ante ejercer una profesión es alarmante para los futuros profesionistas de un país.

Por último, otro ejemplo que evidencia la importancia de la investigación en este tema es la de Ticona (2016), quien se planteó como objetivo determinar la relación que existe entre la satisfacción de la carrera profesional elegida con el rendimiento académico de los estudiantes de la facultad de Ciencias empresariales de la Universidad Peruana Unión Filial.

En esta investigación se decidió trabajar con una metodología de corte cuantitativo, con un diseño transeccional, no experimental en el cual se trabajó con 880 estudiantes de la facultad de Ciencias Empresariales.

De acuerdo con los resultados obtenidos se concluyó que existe una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción con la carrera profesional y el rendimiento académico.

Como se puede observar, los beneficios de realizar investigaciones en esta problemática no solo se verían reflejados en el campo de la Psicología, ampliando las variables que influyen en la motivación escolar universitaria, en los estilos de aprendizaje o incluso en la realización profesional.

Sino que también se ven reflejados en campos como la educación, marcando bases para mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje dentro de las universidades, evitar el exceso de demanda de profesiones, a deserción universitaria y para la aplicación de la Orientación en el ámbito universitario mediante programas o proyectos actualizados.

Ahora, la relevancia de este proyecto recae en ser un referente del estudio de los resultados de la Orientación Vocacional en el Nivel Media Superior en la Madurez Vocacional de los jóvenes universitarios en México desde una mirada cualitativa etnográfica, la cual desmenuzaría de manera explícita los significados de las y los estudiantes universitarios, sobre cómo está compuesta su Madurez Vocacional, a partir del proceso de Orientación Vocacional en el nivel Media Superior.

De igual manera, describirá cual es el estado de la Madurez Vocacional de los jóvenes Universitarios de nuevo ingreso y si es esta suficiente para afrontar problemas como la adaptación a las a clases, modificaciones del mapa curricular, la falta de motivación y la satisfacción con la decisión profesional tomada.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. ORIENTACIÓN: ORÍGENES, DEFINICIÓN Y ÁREAS.

Hablar de Orientación resulta un poco complicado debido a que al tratar de definirla nos encontramos que viene acompañada de distintos adjetivos. Algunos autores como Parras, et. al (2008, p. 33), hacen mención de que la utilización de estos adjetivos puede fomentar la confusión de este concepto, puesto que no llegan a delimitar de manera clara su campo de acción.

Debido a esto y para poder establecer una definición es necesario conocer los orígenes del concepto y su propia naturaleza. Como menciona Becerra (2009, p. 9) esta actividad en la cual individuos con mayor experiencia guían a otros en sus decisiones y desarrollo se encuentra relacionada con otro proceso característico del ser humano, que es la educación.

En suma, Becerra (2009, p. 9) señala que existen precursores filosóficos, tales como Platón, quién en sus escritos, resalta la necesidad de tener en consideración la naturaleza diferencial de los individuos para lograr su ajuste personal, garantizando así su bienestar y el beneficio de toda sociedad.

Es decir, la necesidad de tomar en consideración la inclinación del propio individuo para realizar alguna actividad en específico, que le permita integrarse y aportar a una sociedad.

Becerra (2009 p. 9) señala que más tarde filósofos como Aristóteles y Santo Tomás de Aquino retoman ideas de estos escritos para hablar de la necesidad que existe en la enseñanza sobre fundamentarse en el conocimiento y desarrollo de las potencialidades específicas de cada individuo.

Así es como se comienza a mostrar un poco su naturaleza, la cual es de carácter psicológico y educativo.

2.1.1. La Orientación en el Siglo XX

A pesar de la importancia de estas reflexiones, como señalan Pérez, Filella y Bisquerra (2009, p. 56) no fue hasta el siglo XX con la fundación del “Vocational Bureau” y la publicación

de “Choosing a Vocation” de Frank Parsons (1909) cuando la Orientación se materializó en el campo científico.

Pérez et al. (2009, p. 56) señalan que este proceso es de suma importancia debido a que, en él, los jóvenes pueden unir sus mejores habilidades y entusiasmo con su trabajo diario, teniendo así un mejor desarrollo, resultados y plenitud.

Si bien Parsons (1909) utiliza el término “Vocational Guidance” en lugar de la palabra Orientación, se puede observar que parte de la idea de buscar un desarrollo personal y de encaminar la enseñanza a las habilidades particulares de cada individuo para desempeñarse ampliamente en una sociedad.

En suma, Pérez, et al. (2009, p. 56) señalan que Parsons habla de tres factores indispensables para tener una correcta elección vocacional los cuales son

1. Un claro entendimiento de sí mismo, de sus aptitudes, habilidades, intereses, ambiciones, recursos, limitaciones y sus motivantes.
2. Conocimiento de los requerimientos, condiciones de éxito, ventajas y desventajas, compensaciones, oportunidades y percepciones en las diferentes líneas de trabajo que pueda tener.
3. Una verdadera resonancia y congruencia entre los factores anteriores.

Por una parte, también es necesario remarcar que, si bien esta es su aportación en lo teórico, su trabajo en lo práctico también marco un notable avance en la descripción de la Orientación.

Según Pérez et al (2009, p. 57)

En el Vocational Bureau se buscaba eliminar esta brecha que existía entre la educación y la inserción al mundo laboral, mediante la selección de una vocación para posteriormente prepararlos para ella y finalizar con la Orientación en la transición de la escuela al trabajo.

Por otra parte, un elemento que es necesario destacar en la práctica del Vocational Bureau fue la utilización de un método estructurado para poder realizar una toma de vocación fundamentada y respaldada por una revisión de las habilidades de los individuos y las oportunidades laborales que existían en aquella época.

Es necesario destacar que con lo propuesto por Parsons (1909) se habla de una Orientación que solo está presente en un momento en la vida, el cual es en la elección de una profesión u oficio, y no ve más allá de lo que pueda surgir en el individuo, centrándose si, en un autoanálisis, pero dirigiéndose específicamente en la elección profesional/laboral.

En este primer contexto se considera necesario recordar que las teorías, van modificándose, comprobándose o refutándose con el paso del tiempo y que estas son el reflejo del contexto en el cual son propuestas, es decir muestran una parte de la realidad del momento.

Es por ello por lo que se necesitaría entender el contexto de los inicios del siglo XX para poder visualizar claramente el surgimiento de la Orientación.

Partiendo de esta premisa y de lo propuesto por Parsons (1909), se aprecia que en ese momento la Orientación, o Vocational Guidance en Norte América, tiene una connotación laboral, marcada al profesionalismo, resultado tal vez de este discurso en el cual se toman en consideración la vida industrial/capitalista, la cual estaba teniendo su desarrollo en dichos años.

En función de avanzar en la descripción de este contexto, Becerra (2009), menciona que:

En los inicios del siglo XX, en referencia al campo de la educación se observa que surge una inclinación por todos sus aspectos, con el objetivo de obtener mejores resultados por parte de los alumnos.

Por otra parte, en el campo de la psicología, Becerra (2009) agrega que, fue este contexto lo que llevaría más tarde Binet – Simont a desarrollar el primer test de inteligencia, con el objetivo de poder clasificar y ubicar a diferentes individuos en una categoría.

Puede observarse que en sus inicios la Orientación formaba parte ajena de los procesos educativos institucionalizados y se observaba más con un carácter individual y clínico en el cual, retomando lo realizado por Parsons, además de un análisis de la situación de la persona, se aplicaban también una prueba para identificar sus habilidades.

No obstante, es necesario recordar que, en los inicios del siglo XX, en el campo de la psicología el modelo terapéutico predominante era el psicoanálisis, el cual, en conjunto con otros campos de la medicina, estaban más enfocados en los diagnósticos, en el análisis del origen que

mantiene los problemas más que en el análisis de los elementos externos que puedan estar influyendo en el mismo.

Otro evento que provocó un avance significativo en la Orientación fue sin duda el término de la Segunda Guerra Mundial, en los años 40s, la cual, como ya se sabe, tuvo un impacto en diversos campos académicos, entre ellos la Psicología y la Pedagogía.

Becerra (2009) menciona que es en este periodo cuando la gente comienza a intentar reintegrarse a la vida civil en sus respectivos países y en conjunto con la consolidación del modelo de producción capitalista se comienza a necesitar mano de obra especializada.

Por otra parte, los propios acontecimientos comienzan a dar pauta a la consolidación de nuevos modelos terapéuticos como lo es el de Carl Rogers, con su modelo humanista, el cual, como ya se sabe, habla de intervenciones no tan directivas y centradas más allá en el desarrollo de las personas.

De igual manera, otro ámbito que comienza a consolidarse es la psicología industrial, la cual no solo buscaba mejorar los procesos de producción, sino que comenzaba a ver a el tema de la satisfacción laboral como un área de oportunidad para trabajar en las industrias.

Becerra (2009) menciona que, con relación al campo de la educación, a pesar de haberse instaurado como obligatoria, en muchos países, se comprendía que era un fenómeno progresivo, por lo que, dicho proceso comenzaba a enfrentarse con problemas relacionados con la adaptación escolar, la diversidad de alumnos y de procesos de aprendizaje.

Dicho de otra manera, surge otra necesidad, la cual era mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje, los diversos conflictos que pudieran hacer frente las instituciones educativas que iban desde el desarrollo del currículo escolar hasta la propia comunidad escolar.

El análisis que hace Becerra sobre estos acontecimientos sin duda deja en evidencia que estos fueron claves para entender el desarrollo de la Orientación a lo largo de los años con respecto a sus áreas de intervención y sus definiciones posteriores.

Avanzando un poco por las décadas se encuentra que de acuerdo con Pérez et al (2009 p. 59), mencionan que en los años 60s, la Orientación se fue ampliando gracias a la revolución de la

carrera, en donde ahora no se quedaba únicamente en un ámbito de la escuela al trabajo, sino que paso a ser una disciplina empleada en la educación formal y a lo largo del ciclo vital.

Es decir, durante la segunda mitad del siglo XX, se observa que la Orientación pasa a ubicarse junto con la educación, momento que marcaría una vez más la naturaleza de otro de sus adjetivos, el cual es el educativo, yéndose así a la educación institucionalizada.

En suma, Pérez et al. (2009 pp. 59 - 61) mencionan que otras características adquiridas fueron las de prevención y desarrollo, esto debido al auge en el consumo de sustancias, la llegada del sida y muchos otros fenómenos sociales. Surge esta necesidad de prevenir estos problemas sociales y desarrollar las habilidades en los individuos para que gestionen sus propios conflictos.

De igual manera, Becerra (2009) agrega que en los años 70s la Orientación comienza a nutrirse de las diferentes corrientes de intervención siendo así que frente al enfoque clínico del Counseling, comienza a tomar fuerza la intervención grupal, el desarrollo de estrategias de prevención como habilidades sociales y los ahora conocidos riesgos psicosociales en las organizaciones.

Surge una necesidad de orientación no únicamente en la búsqueda de una profesión, sino en muchos otros temas que van desde técnicas de aprendizaje, procesos educativos, prevención de riesgos psicosociales y el desarrollo de la persona.

Martínez (2002) agrega que partir de la década de los 80s se puede observar como la Orientación se aleja de la atención individual y remedial, en donde la intervención dependía únicamente de un diagnóstico, pasando a un enfoque más moderno, grupal, de prevención y desarrollo.

Aquí la Orientación aborda temas y ámbitos que van más allá de una elección profesional, como mencionaba Parsons en sus inicios. Ya se hace presencia su adaptabilidad en diferentes ámbitos y su importancia de aplicación a lo largo del ciclo vital de las personas.

No obstante, es necesario clarificar que con lo visto hasta ahora se entiende por qué existen diferentes adjetivos que han marcado a la Orientación.

Como menciona Martínez (2002) a lo largo de su historia, la Orientación ha tenido numerosas definiciones, las cuales se han ido matizando junto con sus áreas de acción y sus

características, resultado del contexto social y momento histórico en él han sido propuestas, creando así a la Orientación Vocacional, Educativa, Profesional, Escolar, para la carrera, etc.

Una vez terminada esta clarificación, podemos continuar con el desarrollo de la Orientación a lo largo de los años.

De acuerdo con Martínez (2002) a partir de la década de los 90s han surgido diversas definiciones de Orientación, las cuales la comprenden como ciencia, disciplina, actividad, proceso, etc.

Algunos ejemplos son los siguientes

Sebastián Ramos en 1990 (como se citó en González – Benito, 2018, p. 46) define a la Orientación como un proceso de ayuda, cuyo objetivo es la capacitación de una persona para comprender su contexto y desarrollar el autoconocimiento necesario que le permita diseñar un proyecto de realización en todos los aspectos de su vida.

Cómo se puede apreciar en esta definición no se habla específicamente de un ámbito preciso, sino que se da pauta a llevar a la Orientación a las diferentes esferas que comprenden a una persona.

Por otra parte, Martínez (2002) menciona a Echeverría quién, habla de la Orientación como un proceso continuo sistemático, con inclinación al desarrollo de su capacidad de autodeterminación para que, en conjunto con un análisis de sus recursos, criterios, perspectivas, etc. puedan identificar, elegir y reconducir, si es preciso, las alternativas brindadas por su contexto para seleccionar las mejores, acorde a su potencial y trayectoria de vida.

Molina (2002, párr. 27), retoma la definición de Rodríguez se refiere a la Orientación como Guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas con el autoconocimiento y el reconocimiento de su contexto. Es auxiliar a esclarecer y definir la esencia de su vida, comprendiéndose a sí mismo como una unidad capaz de y con derecho a usar libertad y dignidad personal a elegir en las opciones y oportunidades que se le presentan tanto en su actividad laboral como en su tiempo libre.

En esta definición también se encuentra otra característica de la Orientación la cual es la de ser potenciadora del desarrollo integral de un individuo, lo cual no se limita únicamente a un proceso propio de una etapa de crisis, sino que es de manera continua.

Por otra parte, tenemos otras definiciones que van tomando matices educativos como la de Salvador (1998) quien propone que la Orientación es para el alumno un derecho que debe garantizarse en todos los servicios a ofrecer por las instituciones educativas, por otra parte, para las instituciones educativas, la Orientación contribuye en gran medida a mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, participar en las modificaciones curriculares y los programas en la institución para trabajar posibles dificultades en los procesos educativos.

Jesús Alonso Tapia (1997) también comprende a la Orientación desde una perspectiva educativa, definiéndola como un proceso recurrente, progresivo y sistemático mediante el cual se describen y analizan, a diferentes niveles, los modelos de funcionamiento de cada uno de los integrantes de una comunidad educativa, la cual es concebida como un sistema organizado con fines propios, con el objetivo inmediato de detectar las ayudas precisas para favorecer, el desarrollo de las capacidades y competencias de los alumnos.

Nuevamente se puede apreciar que la Orientación pasa a estar sumamente relacionada con la educación pues comparten, si bien no en su totalidad, supuestos en común, los cuales serían los de potenciar las habilidades y el desarrollo de los educandos para que sean capaces de tomar decisiones de manera autónoma en un futuro.

Siendo de esta manera que a partir del siglo XX y en adelante se ha tomado en consciencia que la Orientación comprende diversas áreas de acción que no solo se limitan a la elección profesional.

En función de organizar lo abordado hasta este punto, Becerra (2009, p. 12) propone la siguiente tabla, en la cual se puede observar de manera sintetizada el avance de la Orientación durante el siglo XX.

2.1.2. La Orientación en el siglo XXI

La Orientación ha pasado por muchísimos procesos de adaptación a las demandas sociales, lo cual ha permitido que su campo de acción sea cada vez más extenso, y confuso en ocasiones.

Martínez (2002) establece que dentro de todas las definiciones que surgen de la Orientación existen una serie de objetivos en común, los cuales son los siguientes:

- Desarrollar al máximo la personalidad
- Conseguir la orientación de sí mismo
- Comprenderse y aceptarse uno mismo
- Alcanzar una madurez para la toma de decisiones educativas y profesionales
- Lograr adaptación y ajuste
- Conseguir un aprendizaje óptimo en los años de la escolaridad
- Combinación de cualquiera de los 6 anteriores

Además de tener en común los objetivos propuestos por Martínez, también es importante hacer un énfasis en que la Orientación está basada en dos disciplinas que son la Psicología y la Pedagogía, las cuales como forman parte de un área social, se encuentran a expensas de los cambios sociales del momento.

En suma, Becerra (2009), menciona que la Orientación tal y como se conoce se asienta sobre una confluencia relativamente reciente de corrientes educativas y psicológicas, de nuevas demandas sociales y formativas que se renuevan constantemente.

Es decir, la Orientación también debe actualizarse de manera constante con las exigencias del mercado laboral, las modificaciones en los sistemas educativos y las demás exigencias de tipo social.

Otra definición es la propuesta por Boza en 2001 (como se citó en García – Gutiérrez y Ulloa – Paz, 2021, p. 8) quien la define como un proceso de ayuda continuo y sistemático, dirigido a todas las personas, en todos sus aspectos, haciendo énfasis en la prevención y el desarrollo (personal, social y profesional), que se aplica a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos (tutores, orientadores, profesores) y sociales (familia y profesionales).

En esta nueva perspectiva de la Orientación se hace un énfasis en que las intervenciones no son únicamente con los educandos, sino que también con todos los integrantes de una determinada comunidad educativa y social; ampliando su manera de actuar en las instituciones y en los espacios externos a ellas.

En efecto a estas consideraciones es como Martínez (2002) habla de la Orientación como un proceso de acción continuo, dinámico, integral e integrador, dirigido a todas las personas en todos los ámbitos, facetas y contextos a lo largo de su ciclo vital, y con un carácter fundamentalmente social y educativo.

Esta concepción parte de una postura holística comprensiva, ecológica, crítica y reflexiva, enfatizando no solo en una ayuda, sino que también en una mediación, interrelación y facilitación de los diferentes procesos de transformación y/o cambio social.

En esta definición no solo se aprecia como ya se habla de manera más explícita de la integración multidisciplinaria y la convergencia de diferentes disciplinas para poder realizar un trabajo de Orientación óptimo, sino que Martínez (2002) le da un nuevo adjetivo a la Orientación el cual es Psicopedagógica

Aquí la Orientación se ha desarrollado más allá de una simple técnica o apartado más de la Pedagogía y la Psicología.

A causa de esto, Becerra (2009) señala que al igual que cualquier otra disciplina, la Orientación pasa por un proceso complejo, tamizado de presupuestos conceptuales y metodológicos, compartidos en un determinado momento por una comunidad científica, pero que evolucionan y se reelaboran constantemente.

Es decir, la Orientación comienza a nutrirse y desarrollarse mediante diferentes presupuestos filosóficos y epistemológicos, lo cual permite que existan diferentes enfoques o modelos de intervención.

Para describir de manera específica a la Orientación, es necesario conocer sus modelos y lo que entienden por intervención.

2.2. ÁREAS DE INTERVENCIÓN DE LA ORIENTACIÓN PSICOPEDAGOGICA

Una vez que ya se ha dejado en claro que la Orientación en estos años no es una simple técnica o derivado de otras disciplinas, sino que por lo contrario se ha convertido en una propia disciplina en la cual convergen diferentes teorías, postulados y enfoques es momento de pasar a sus áreas de acción.

Como se ha mencionado, anteriormente, a pesar de que existan diversas áreas dentro de la Orientación, es necesario comprender que estas no deben ser analizadas de manera individual, sino de manera integral para así diseñar, planificar, brindar y ejecutar la intervención más adecuada involucrando a los agentes que correspondan en el momento solicitado.

2.2.1. Orientación para el desarrollo de la carrera

La primera área por describir es, por obvias razones, la que dio origen al propio concepto de Orientación, es decir la Orientación para el desarrollo de la carrera.

En esta área es necesario recordar las aportaciones de Parsons con su Vocacional Guidance, las cuales de acuerdo con Martínez (2002) la Orientación era considerada como acción reduccionista puesto que solo se enfocaba en un determinado momento de la vida del individuo, para realizar una mera elección vocacional, dotándola así un carácter técnico y selectivo.

No obstante, como ya se ha descrito en párrafos anteriores, esta ha estado extendiéndose de manera teórica y práctica.

En suma, Martínez (2002) retoma de Romero Rodríguez 6 elementos clave que permitieron que la Orientación para el desarrollo de la carrera avance junto con el resto del concepto de la Orientación, los cuales son los siguientes

- La Orientación profesional va más allá del ámbito escolar, por lo que esta debe mantener su continuidad junto con el ciclo vital del individuo.
- El individuo se convierte en un agente de cambio no solo para tomar una elección vocacional, sino que también para el desarrollo y aporte a su contexto.
- Siguiendo con el punto anterior se establece entonces que este proceso de Orientación estará relacionado con una intervención social por lo que se busca también mejorar las condiciones laborales – profesionales desde los individuos/agentes de cambio

- Se sustituye entonces los modelos de reactivos y pasar unos nuevos que fomenten el descubrimiento, participación, etc.
- Se minimiza o se evita el uso de “test” psicológicos para sustituirlo por técnicas y estrategias mayormente cualitativas puesto que se busca fomentar el autodescubrimiento, críticas y globalizadoras
- Se busca aplicar estrategias que no solo se trabajen de manera individual, sino que fomenten el contacto del individuo con la comunidad, con el ambiente laboral y/o con la vida cotidiana.

Como se puede apreciar en esta nueva visión por lo Orientación se busca un enfoque socioeducativo, participativo y constante, el cual en comparación con lo propuesto con Parsons permite que el individuo no sea un mero agente pasivo, sino que le permita apropiarse de su proceso.

Por otra parte, retomado la propuesta de trabajar con cuestiones cualitativas Parras et al. (2008) mencionan que existen 2 cuestiones que consideran, necesarias para llegar a una toma de decisión, estas cuestiones son entendidas como factores internos y externos.

Para comenzar Parras et al (2008, p. 262) señalan que los factores internos, los cuales tiene relación con el conocimiento de uno mismo. Siendo así se trabaja entonces temas como:

- Autoconocimiento: en este punto se trabajan temas como rasgos de personalidad, capacidades cognitivas, emocionales, competencias profesionales, etc.

Es decir, en estos factores se hace un trabajo de análisis y conocimiento de las habilidades, capacidades, intereses, valores, estilos de aprendizaje, metas, etc. con el objetivo de ir formado un criterio para una toma de decisiones.

Parras et al. (2008, p.266) señala que enseguida se trabaja con los factores externos, los cuales abarcarán desde la estructura del sistema educativo, conocimiento del mundo laboral, planes de estudios/universidades, alternativas de formación, etc.

Esto con la finalidad de que el orientado pueda tener la mayor parte de elementos a su disposición para una correcta toma de decisión profesional.

La toma de decisiones es el tercer pilar de esta área, puesto que una vez trabajada la parte del autoconocimiento y la información del mundo educativo y laboral se puede hablar ya, de una toma de decisión basada en esta información.

Parras et al. (2008, p. 268) habla que en este apartado se trabaja con la autonomía de la persona, la cual se ira alcanzando con el desarrollo de una madurez responsable y consciente. Siendo así que aquí se trabajan pequeños ejercicios de toma de decisiones o se evidencia el trabajo realizado con la toma de decisiones cotidianas.

Además de estos aspectos, como se menciona en párrafos anteriores, este concepto de Orientación ya no solo se limita a la toma de decisión profesional, sino que más adelante ayuda al orientado con informaciones complementarias como acompañamiento en el análisis de materias optativas o formación continua, conocimiento sobre Curriculum vitae, etc.

Incluso lo mencionan Álvarez y Bisquerra (1996), se promueve un proceso de transición para la vida activa, en donde se brinda información, ahora más precisa, sobre el mundo laboral, así como brinda estrategias de búsqueda de empleo.

2.2.2. Orientación en los procesos de enseñanza aprendizaje

Para comenzar a describir esta área es necesario entender que el trabajar con educación requiere de una actualización constante, por lo cual la necesidad de Orientación es imprescindible para poder trabajar de manera apropiada con todos los involucrados en una institución.

En suma, Parras et al (2008, p. 202) señalan que la práctica educativa actual se encuentra en constante cambio puesto que es un fenómeno inacabado, en el que surgen innovaciones y necesidades constantes, por lo cual, alumnos, profesores e incluso el propio administrativo escolar, requieren de Orientación constante.

En este sentido se comienza a entender uno de los primeros objetivos de esta área, la cual es mantener actualizados los procesos de enseñanza aprendizaje, no únicamente con los alumnos, sino con el resto de los individuos que comprenden una determinada institución.

Además del trabajo en currículos y con la propia preparación en docentes también se realizan intervenciones en la enseñanza – aprendizaje, a nivel estrategias de estudio.

De acuerdo con Martínez (2002) se habla de que estas estrategias en su mayoría están diseñadas desde la influencia de teorías constructivistas y cognitivas, esto en relación con su influencia y base en los principios de las diferentes teorías del aprendizaje.

En suma, Parras et al. (2008, p. 204-205) retoman lo propuesto por Álvarez y Bisquerra en referencia a que estas estrategias trabajan con aspectos puntuales con relación al aprendizaje, tales como:

- Habilidades cognitivas
- Habilidades conductuales
- Dinámicas personales del estudio
- Métodos de estudio

Para complementar esta idea, Becerra (2008, p.91) señala que esta área es esencial para la personalización educativa de los procesos de enseñanza aprendizaje, puesto que se ven relacionados aspectos como el procesamiento del conocimiento, las capacidades y estrategias del individuo, la motivación, creatividad y la utilización de las nuevas tecnologías.

2.2.3. Atención a la diversidad

Este apartado puede decirse que ha sido resultado del área enseñanza aprendizaje debido a las modificaciones en los currículos escolares que buscan integrar a la mayor cantidad de personas posibles, sin importar sus condiciones.

En los inicios Parra et al. (2008, p. 182) hasta la década de los 90s, la atención a la diversidad está relacionada a la Educación Especial, lo cual marcaba más la diferencia entre las personas ya que era necesario generar un modelo pedagógico para cada tipo de discapacidad fomentando así la exclusión.

No obstante, como menciona Martínez (2002) el concepto de diversidad es muy amplio, siendo así que no refiere únicamente a personas que tengan alguna alteración del desarrollo tanto física o psíquica, sino que también habla de dificultades del aprendizaje, minorías, ambientes desfavorecidos y/o grupos de riesgo.

En suma, Parras et al. (2008) señala el concepto de atención a la diversidad se ha ampliado en los últimos años, dando como resultado que no solo se trabaje con alumnos y alumnas con

alguna alteración del desarrollo, sino con cualquier otra necesidad especial ya sea económica o social.

Si bien, se va entendiendo que la población a intervenir en esta área es amplia, surge otra cuestión, la cual es de qué manera se va a intervenir.

Para describir esto Martínez, (2002) presenta dos medidas, propuestas por Álvarez y Soler que pueden ayudar a realizar la práctica de orientación en esta área, las cuales son

- Medidas Curriculares: refiere al diseño del currículum en el cual deben existir adaptaciones que van desde la atención a su diversidad, itinerarios y a la propia acción tutorial.
- Medidas organizativas: hace referencia a la logística, es decir refuerzos que se realizan en la promoción y el apoyo a los propios alumnos y alumnas.

En suma, a esto, Martínez (2002) agrega un grupo de medidas más, en el cual se habla de

- Medidas sociales: refiere que estas nos deben quedarse en el ámbito educativo, sino que su eficacia debe verse también en el mundo laboral, ocupacional, cultural y social.

Una vez presentado, Parras et al. (2008, p. 183) retoma lo propuesto por Boza en 2001 en donde describe de manera específica los que objetivos a realizar por parte de la Atención a la diversidad son:

- Promover la integración del alumnado en general.
- Articular una respuesta educativa adecuada a las necesidades educativas especiales.
- Prevenir y desarrollar la educación de grupos desfavorecidos: mujeres, inmigrantes, habitantes de zonas rurales, minusválidos, tercera edad.
- Ayudar tanto a la institución como al individuo o grupo en los procesos de clasificación y ajuste (escolarización, no etiquetado), como parte del proceso de articulación de la respuesta educativa más ajustada y posible.
- Realizar los procesos de asesoramiento individualizado.
- Evaluar y desarrollar programas de mejora de la motivación.
- Evaluar y desarrollar programas de habilidades para la vida cotidiana.
- Diagnosticar casos, realizar el correspondiente tratamiento y evaluarlo.

- Realizar evaluaciones psicopedagógicas e iniciar en caso necesario los correspondientes procedimientos de adaptación curricular.
- Evaluar la competencia curricular de los alumnos y alumnas.

Si bien, estos objetivos pueden ser adaptables a otros espacios, es evidente que están diseñados para una orientación en temas escolares, siendo así que, en congruencia con su propuesta, Martínez (2002) propone objetivos más generales, que permitan sentar una base para la atención a la diversidad en otros contextos

- Integración social y escolar del alumno en el contexto educativo
- Participación y coordinación en los programas y planes de intervención
- Información, asesoramiento y formación a los profesionales y paraprofesionales de este ámbito
- Colaboración con todos los profesionales implicados a través de una consulta colaborativa

Con estos objetivos se muestra que al trabajar con una población diversa también se habla de un trabajo multidisciplinario que no se limita a la intervención escolar.

2.2.4. Orientación para la prevención y el desarrollo

Como ya se ha hablado constantemente en esta revisión, la Orientación está basada en principios de prevención y desarrollo, por lo cual era evidente el desarrollo de un apartado para tratar esto de manera específica.

Martínez (2002) señala que es en esta área donde cobra aún más sentido la acción del desarrollo personal y social debido a los temas que se abordan, tales como

- Habilidades de vida y sociales
- Educación emocional
- Educación para la salud
- Conductas de riesgo

No obstante, Martínez (2002) señala que si bien, algunos de los contenidos son de abordaje casi obligado, por ser temas característicos de la especie humana, también existen otros tantos que pueden ser abordados de acuerdo con la demanda social que exista en el grupo determinado a intervenir.

Es decir que tomando en consideración el propio carácter social y comunitario, en esta área se pueden abordar contenidos que puedan representar una necesidad para una determinada comunidad por lo que ciertamente estos contenidos pueden variar.

En suma, Becerra (2009, p. 109) describe que, si bien en el área de aprender a aprender se trabaja en materia cognitiva, aquí se genera la alfabetización emocional.

Siendo así que aquí no solo se trabaja con temas sociales relevantes, sino que también busca el desarrollo emocional de los alumnos y alumnas, brindándoles herramientas emocionales y sociales que les permitan desenvolverse de manera eficiente dentro de su contexto.

2.3. ORIENTACIÓN VOCACIONAL: ORÍGENES, DEFINICIÓN Y ÁREAS

A pesar del avance de la Orientación, hoy en día se sigue utilizando el adjetivo “vocacional” para referirse al trabajo con los aspectos relacionados con la elección de una profesión en el nivel Media Superior, es por ello por lo que es necesario especificar ¿Qué es lo que se entiende por Orientación Vocacional?

Para responder a esta pregunta es necesario, entender de donde viene la palabra Vocación, la cual de acuerdo con la revisión de Enrique Farfán (2020, p. 62) proviene de un contexto religioso, precisamente de la religión del judaísmo, la cual, nos habla de la encomendación de una serie de tareas asignadas por parte de un Dios a los elegidos, en este caso a Moisés.

En suma, a esto Farfán (2020, p. 64) señala que, tras pasar por un proceso de transculturación entre la religión judía y cristiana, la palabra vocación se trasladó a lo pedagógico durante el proceso de evangelización.

Farfán (2020, p. 65) sugiere que el concepto de vocación comienza a involucrarse en la enseñanza y transmisión de los dogmas religiosos, para ubicarse más en lo que se conocería después como un “llamado” en el individuo a realizar determinadas tareas de carácter moral.

Es decir, si en un inicio la palabra vocación tenía una connotación de realizar una serie de tareas específicas encomendadas por un ser superior, no fue hasta los diversos procesos de conquista entre dogmas, en los que la palabra vocación fue matizándose hasta encontrar un significado más preciso en el que se habla de un llamado en el individuo a realizar un conjunto de tareas específicas, normalmente de carácter moral.

Entonces durante este proceso de matización del concepto es en donde se llega al acta de nacimiento de la Orientación, el “vocational guidance” de Parsons (1908) en el cual se especifica que el principal objetivo era eliminar esta brecha que existía entre la educación y la inserción al mundo laboral, mediante la selección de una vocación para posteriormente prepararlos para ella.

Es decir, ubicar a un individuo en algún puesto de trabajo, ya sea uno que requiera de una profesionalización determinada o de una formación técnica. No obstante, se sabe que hoy en día, este proceso es de suma complejidad puesto que es un punto de convergencia entre diferentes temas sociales y de diferentes profesionistas.

En suma, Vidal y Fernández (2009, p. 1) agregan que actualmente la sociedad demanda un sujeto capaz tanto de conocerse a sí mismo como a sus oportunidades laborales y académicas, estas últimas, estando en estrecha relación con sus aptitudes, actitudes, valores y proyecto de vida.

Es en este punto en donde surge la pregunta ¿Es entonces la Orientación Vocacional únicamente un proceso para identificar cualidades, habilidades y rasgos que coincidan con una oferta laboral?

Para responder a esta cuestión es necesario entender que significa vocación. Pantoja (1992, p. 18), retoma las aseveraciones de Vidales, sobre que la vocación no es una cualidad congénita del ser humano, sino de la convergencia entre la crianza, formación académica, cultura y la carga personal.

De manera más específica, Pantonja (1992, p.19) menciona que, los seres humanos, al nacer traen consigo, diferentes potencialidades, físicas, intelectuales y emocionales, resultado de la convergencia de la carga genética de ambos progenitores, no obstante, el cómo estas potencialidades interactúan con su ambiente es lo que debe estar bajo el acompañamiento de un proceso de orientación vocacional.

Aportando a esta idea, Vidal y Fernández (2009, p. 1) mencionan que las vocaciones al igual que valores, se orientan, forman y educan, siendo así que estos no pueden comprenderse meramente con un proceso innato en el ser humano.

En este sentido, Pantoja (1992, p. 19) afirma que la vocación es un proceso integral que, en conjunto con factores internos del individuo como, permiten al individuo alcanzar la autorrealización.

Por otra parte, Ochoa (2018, p. 136) señala que como construcción social, la vocación fue utilizada como el medio para crear relaciones de poder y jerarquías, puesto que ayudaba a la distribución de puestos y espacios con determinadas profesiones.

En suma, Ochoa (2018, p. 136) deja de lado el aspecto religioso y espiritual para ubicar a la vocación como el compendio de habilidades, aptitudes y motivaciones de una persona en interacción con la vida colectiva.

Ahora bien, una vez clarificado a que nos referimos por Vocación, este adjetivo se puede agregar a la propia acción de Orientar, para dar como resultado un proceso de acompañamiento en la elección de ese rol a desempeñar dentro de una sociedad y más importante aún, de las tareas que serán necesarias llevar a cabo para alcanzar dicha profesión.

En suma, Vidal y Fernández (2009, p. 1) definen a la Orientación Vocacional como un proceso que, ayude en la elección de una profesión, preparación para ella, el acceso al ejercicio de esta y la evaluación y progreso posterior.

De igual manera Nucelli y Sánchez retoman la definición de Passera, la cual (2017, p. 127) afirma que la Orientación Vocacional tiene entonces una naturaleza psico – pedagógica y social, la cual tiene como meta un aprendizaje basado en la experiencia de decisiones conscientes, en donde intervienen motivos conocidos y no conocidos pero determinantes para el sujeto.

Es decir, se puede inferir, en un primer momento, que la Orientación vocacional ayuda a ubicarte en alguna profesión u oficio que vaya a fin de nuestras habilidades y gustos, no obstante, es necesario identificar cuáles son los elementos que influyen en este proceso.

En suma, Nucelli y Sánchez (2017) hablan de que existen 3 etapas en la Orientación Vocacional los cuales son:

1. Autoconocimiento del orientado: cuyo objetivo es que los orientados conozcan sus habilidades, gustos, deseos, etc.

2. Información o conocimiento del contexto general: investigar información sobre las diferentes opciones profesionales que hay.
3. Elaboración del proyecto de vital: En el cual el orientado logre proyectarse a futuro.

En esta propuesta se puede notar que si bien, existe un marcado trabajo con los factores internos también se tiene una notoria marca de la información exterior, tales como la información de las opciones profesionales que existen, así como la elaboración de un proyecto de vida que evidentemente estará contextualizado a las demandas sociales que existen.

Por otra parte, existen autores como Viltre, Mendoza y Leyva, quienes en sus revisiones retoman diferentes etapas de la Orientación Vocacional, tales como las propuestas por Viviana González (2011, p. 3):

- Etapa de reafirmación vocacional general: En donde se forman los intereses y conocimientos generales, amplios y variados, así como autovaloración, flexibilidad en el pensamiento y creatividad
- Etapa de preparación para la selección vocacional: Caracterizado por el trabajo hacia los intereses cognoscitivos, conocimientos y habilidades específicas relacionadas con las asignaturas que marquen una inclinación hacia un dominio académico específico
- Etapa de formación y desarrollo de intereses y habilidades profesionales: En esta etapa se trabaja el desarrollo de dichos conocimientos y habilidades profesionales que hagan a la persona apta para poder encajar con el perfil profesional de su elección
- Etapa de consolidación de los interés, conocimientos y habilidades profesionales: Esta última tiene lugar en los años de la formación profesional y es aquí en donde se trabaja en la aplicación de dichos conocimientos para la práctica profesional.

En este ejemplo de Viviana González, retomado por Viltre, Mendoza y Leyva (2011, p. 4), se habla de una OV que trabaja nuevamente con factores internos en el individuo, tales como como el autoconocimiento y toma de decisiones, así como también se trabaja con cuestiones externas como los perfiles profesionales a alcanzar.

Hasta este punto se entiende entonces las áreas que principales en la OV, son conocimiento de uno mismo, haciendo énfasis en las habilidades, aptitudes, valores, actitudes etc. de uno mismo.

Por lo tanto, se encuentran el conocimiento y la información sobre las demandas sociales, así como los perfiles profesionales que puedan encajar lo que la persona tiene propuesto y con lo que ha decidido trabajar de su parte.

Y, finalmente, se encuentra el diseño del proyecto de vida, en el cual se debe planificar de manera estructurada cuales son los pasos para seguir o bien cuales son las principales metas por alcanzar para poder llegar a desempeñar dicho rol en una sociedad.

2.3.1. La orientación vocacional a nivel internacional

En temas internacionales, la Orientación Vocacional toma diferentes metodologías que van en función de las demandas sociales y los sistemas educativos de los países.

Un ejemplo de esto es el que Watts mencionaba (1988, p. 506) sobre que la crisis económica mundial entre las décadas de los 70s y 80s agregó diferentes pautas a las dinámicas de la OV. Se encuentran países que redujeron su presupuesto para el área educativa, impactando así a los departamentos de Orientación Vocacional en los institutos.

Watts (1988, p. 507) también menciona a países que, en sus estrategias para salir de dichas crisis económicas y sociales, invirtieron más en estos departamentos consolidando así a la Orientación Vocacional como una herramienta importante para el desarrollo social.

De acuerdo con Parras et al (2008, p. 23), una de las principales características de la Orientación a nivel internacional es la intervención estatal o privada, resultado del nivel de esfuerzos y promoción que se le hace a la Orientación por parte de un país.

Como menciona Watts (1988, p. 507), el contexto y la manera en la cual un país gestiona estas crisis será lo que determine la práctica de la Orientación Vocacional, es decir, si se lleva como parte de un protocolo de desarrollo, prevención, educación o asistencia social, o si es más común su intervención desde la práctica privada.

Retomando a Parras et. al. (2008, p. 24) en Europa a diferencia de Estados Unidos, la práctica a nivel estatal es más frecuente que la privada, siendo ejemplo países como Alemania quien en 1970 promulgó el Plan General de Educación, en donde se insertaba a la Orientación como parte del Curriculum escolar, dándole así cinco horas semanales a las tareas orientadoras.

Actualmente, de acuerdo con la revisión hecha por Parras et al. (2008, p. 24), se sabe que el sistema alemán contaba con una serie de servicios externos que inciden en el contexto escolar, tales como los Servicios de Orientación Escolar (Bildungsberatung) y los Centro de Información Profesional (BIZ).

Otro ejemplo europeo es Bélgica quien, de acuerdo con Parras et al. (2008, p. 24) se considera como uno de los países pioneros en Orientación y Psicopedagogía, puesto que en 1936 aparece la primera legislación sobre organización y funcionamiento de las Oficinas de Orientación escolar y profesional.

Siguiendo la revisión de Parras et al. (2008, p. 24) la acción Orientadora en Bélgica se lleva a cabo por Centros Psico-médico – sociales (CPMS), los Centros Universitarios de Orientación, Las Oficinas de Orientación Escolar y Profesional, etc.

En Francia, por ejemplo, Parras et al. (2008, p. 25) mencionan que la Orientación Profesional se inserta en el sistema educativo a partir de 1951, no obstante, no fue hasta la década de los 70s con la influencia del modelo de activación del Desarrollo Vocacional y Personal de Pelletier que comienza a adquirir mayor fuerza, posicionándose como un elemento central en el desarrollo.

En suma, Parras et al. (2008, p. 25) menciona que actualmente, los servicios de Orientación están a cargo de Ayuda Psicopedagógica (GAPP) Oficinas Nacionales de Información y Orientación (SAIOP), entre otros.

Así como estos, pueden existir muchos ejemplos más en los cuales se muestra que la Orientación Profesional tiene un carácter de atención de mayoría estatal, es decir, se ven desde oficinas gubernamentales puesto que son percibidas como parte de las acciones a realizar por parte del estado.

Como se puede apreciar, por parte de Europa, se aprecia que los servicios de Orientación forman parte de dependencias específicas, más allá de ser un agregado a los contenidos educativos.

Siguiendo con el análisis a nivel internacional, el contexto y la metodología en Latinoamérica, Becerra (2009) a diferencia de la visión de Europa y América del Norte, en Latinoamérica, las ciencias sociales están más enmarcadas en el trabajo comunitario y la

resolución de problemas sociales. Esto en respuesta a las distintas problemáticas que surgen a partir del proceso de conquista y conflictos políticos – sociales del siglo XX.

En suma, a esto, González Bello (2008, p. 46) también menciona que Latinoamérica es una construcción híbrida, un resultado de la cruce de diversas culturas y razas, siendo así que una de las características principales es la multiculturalidad y la multiétnica.

Tomando en consideración, lo anterior González – Bello (2008, p. 45) menciona que, en respuesta a esta diversidad de contextos, en América Latina se ha remarcado la necesidad de modificar la manera de intervenir desde la Orientación, tanto a nivel teórico como práctico.

Un ejemplo de estas críticas es la retomada por González – Bello de Olivera (2008, p. 46), quien enfatiza la idea de que los objetivos en la Orientación deben ir más allá de los aspectos teóricos y prácticos, sino a generar personas con conciencia crítica, autorreflexivas, emancipadoras, centradas en la acción cotidiana que les permitan alcanzar lo propuesto.

Otro ejemplo, también citado por González Bello (2008, p. 46) es el de Melo-Silva en 2004 quien plantea una serie de debilidades en la Orientación en Latinoamérica, tales como:

1. La falta de claridad en las competencias del orientador profesional educacional en el ámbito de las carreras de Pedagogía y Psicología
2. Otro es la ausencia de políticas públicas eficaces que propicien programas y servicios, diseñados de manera clara y específica destinados a la mayoría de la población
3. La ausencia de programas e instituciones de formación profesional en Orientación Profesional
4. Insuficiencia de investigaciones de naturaleza evaluativa sobre los procedimientos de intervención y sus resultados

Por otro lado, González Bello (2008, pp. 46 – 47) logra identificar una serie de fortalezas de la Orientación en Latinoamérica de las cuales se presentan las más importantes:

1. La incorporación de la temática de la Orientación Profesional/ Vocacional en las Constituciones Nacionales de la mayoría de los países de América Latina, lo cual le concede carácter institucional y constitucional.

2. Creación y fortalecimiento de asociaciones de profesionales de la Orientación, tales como la Asociación Brasileña de Profesionales de la Orientación, la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, la Federación de Asociaciones Venezolana de Orientación, la Asociación Puertorriqueña de Consejería Profesional y la Asociación de Profesionales de la Orientación de la República Argentina.
3. Fortalecimiento de revistas especializadas en Orientación, tales como *Orientación y Sociedad* (Argentina), la *Revista Mexicana de Orientación Educativa* (México), la *Revista Brasileña de Orientación Profesional* (Brasil) y la *Revista Orientación y Consulta* (Venezuela).
4. Aportes significativos que marcan avances significativos en la implementación de la orientación en diferentes contextos sociales.

Es así como se puede apreciar que uno de los principales retos de la Orientación Vocacional en Latinoamérica, es la extensa diversidad cultural que existe, puesto que los procesos prácticos de la Orientación Vocacional tienen que verse sumamente modificados en función de poder adaptarse a cada contexto.

A causa de esta adaptación surge la falta de claridad en los objetivos y prácticas de la Orientación, lo cual no permite poder crear de una manera tan sencilla un manual o protocolo a seguir para poder brindar este acompañamiento de manera eficiente.

No obstante, siendo de esta misma situación de donde surgen las complicaciones para la Orientación Vocacional, también surgen avances en el campo de acción de la Orientación.

2.3.2. La orientación vocacional a nivel nacional

Para poder entender claramente a los programas de Orientación Vocacional en México, es necesario conocer cómo es que llega esta disciplina al país. Para ayudar con esta explicación se pueden retomar partes de la investigación y análisis hecho por Magaña (2013, p. 5), quien menciona que, la Orientación Vocacional, llega a México en un contexto social sumamente caótico, inmerso por las ideas pre y post revolucionarias.

En suma, Magaña (2013, p. 4) también menciona que, los antecedentes de la Orientación Vocacional en México tienen una estrecha relación con los postulados del Positivismo lógico, esto

gracias a que, a finales del siglo XIX, Gabino Barreda, fundador de la Escuela Nacional Preparatoria, se encontraba sumamente involucrado en esta corriente.

Siendo así que el 2 de diciembre de 1867 surge dicha institución bajo la dirección de Gabino Barreda, quien como se menciona en el análisis de Magaña (2013, p. 4) estuvo bajo la tutela de Augusto Comte y a su vez, bajo la influencia del positivismo lógico.

Por lo cual, retomando lo propuesto por Magaña (2013, p. 4) el método de la ENP pretendía que los jóvenes preparatorianos siguieran los razonamientos del pensamiento racional deductivo e inductivo, que realizaran inferencias y silogismos que les permitieran aportar al mejoramiento del tejido social.

Es decir, como menciona Ochoa (2018, p. 136) la Orientación llega en este contexto desligándose de la noción religiosa para situarse en un conjunto de motivaciones y aptitudes pertenecientes a los jóvenes y su entorno. Siendo así que se tiene mayor énfasis en la relación de la vida personal y colectiva para la toma de una decisión profesional.

Si bien, este es una aportación importante a la concepción de lo que es la Orientación, Ochoa (2018. p. 146) señala que, en lo colectivo y en aquellos años, la construcción de las profesiones estaba sumamente influenciada por el género, raza y clase social.

Dando como resultado que los procesos de Orientación Vocacional también se vieran encaminados por estos factores sociales.

En continuación con el análisis de Magaña (2013, p. 5), este señala que, en los inicios del siglo XX, la nación se encontraba inmersa en caos político y social, lo cual dio paso la consolidación de un estado e instituciones que tomaron a la educación como una prioridad nacional, gestando así, una serie de proyectos pedagógicos que ayudaron a definir el rumbo del país.

En este contexto, Magaña (2013, p. 5) señala que surgen las primeras conferencias profesiográficas, con el objetivo de que los estudiantes puedan encontrar la profesión adecuada con la cual aportar al desarrollo del país. Siendo estas los primeros antecedentes de lo que más tarde se entendería como Orientación Vocacional y Educativa.

Nuevamente, Magaña (2013, p.5) señala que estos eventos abrieron la discusión sobre la importancia de la noción profesionista y la vida universitaria, cómo punto de partida para resolver los problemas nacionales.

Hasta este momento, se entiende que la Orientación Vocacional entra a México más como una estrategia para la resolución de un conjunto de problemas sociales, que como un proceso consecuente de la formación educativa.

Este hecho, además de demostrar lo que en párrafos anteriores se había mencionado sobre como existen países que utilizaron a la Orientación como una herramienta para sobrellevar crisis sociales, también muestra como esta disciplina toma diferentes metodologías que van en función de las demandas sociales y los sistemas educativos de los países.

Es importante retomar las observaciones que Magaña (2013) y Ochoa (2018) hacen sobre el propio agente orientador, es decir, como se describe de manera implícita, al propio profesionista que ayuda durante el proceso de Orientación,

Magaña (2013, p. 5) lo describe como “un personaje clave en la educación mexicana que no es propiamente un docente, ni directivo, ni especialista”, sino que se empieza a definirse una profesión resultado de este proceso orientador, histórico y social.

Por otra parte, Ochoa (2018, p. 140) lo describe como “un agente educativo híbrido” comienza” que no es docente pero que se encuentra involucrado en los procesos educativos que ayudan a la identificación de los estudiantes de sus motivaciones. Intereses y aptitudes, esto con el fin de ayudarlos en la construcción como individuos que aporten al desarrollo social.

Continuando con la investigación de Magaña (2013, p. 7) se menciona que si bien, a inicios del siglo XX ya existía un antecedente de estas actividades orientadoras, estas estaban de manera implícita, por lo cual, de acuerdo con historiografía oficial, la llegada, oficial de la Orientación Vocacional a México toma lugar en 1953 con la fundación del Departamento de Psicopedagogía.

No obstante, de acuerdo con la revisión de Acevedes y Simental (2013, p 1) se encuentra que existen pequeños eventos que también sirvieron como antecedentes de la Orientación Vocacionales tales como:

- En 1923 se funda el Instituto Nacional de Pedagogía, el cual contaba con el servicio de Orientación profesional
- En 1944 se establece la Escuela Normal de Especialización y en la UNAM el instituto de Orientación Profesional.
- En 1952 la Orientación se comienza a practicar en escuelas secundarias oficiales con la creación de la oficina de Orientación Vocacional.

En el caso de este último, Acevedes y Simental (2013, p. 1) menciona que esta oficina atendía 4 funciones principales:

- 1- Información Vocacional
- 2- Exámenes Psicotécnicos
- 3- Entrevistas
- 4- Asesoramiento.

Con la llegada de instituciones y actividades más explícitas de la acción orientadora, Ochoa (2018, pp. 140 – 141) señala que dichas instituciones operaron bajo una metodología positivista, con el uso de instrumentos de medición de habilidades, actitudes, aptitudes, intereses y otros factores relacionados con la vocación

En suma, Ochoa (2018, p. 141) menciona que es en este proceso en el que dichos instrumentos, sean test, inventarios, cuestionarios, etc. inundaron las prácticas de la Orientación Vocacional.

En esta línea se observa que los programas de Orientación Vocacional en México se han mantenido por muchos años en esta metodología basada en la aplicación de instrumentos de medición. Durante décadas la metodología de los programas de Orientación vocacional en México ha estado basada en la aplicación de instrumentos que ayuden a determinar habilidades, aptitudes, intereses, etc. en los estudiantes.

En suma, Ochoa (2018, p. 141), señala que actualmente esta metodología aún se encuentra vigente, tanto es así que estos instrumentos han migrado a los medios digitales con el diseño y existencia de varios sitios que ofrecen dichos instrumentos, los cuales en muchas ocasiones no cuentan con el marco de psicometría validada.

No obstante, al igual que con el desarrollo del propio concepto de Orientación, también se han llegado a agregar algunas actividades que no solo aborden este tipo de factores, sino que permitan un análisis más profundo en cuanto a la toma de decisión profesional.

Un ejemplo de estas propuestas y actividades es la de Ochoa (2018, p. 142) quien utiliza el análisis de “historias juveniles” para plantear algunas condiciones que posibilitan la elección de una profesión, tales como las desigualdades sociales y de género.

Como se menciona en párrafos anteriores, la Orientación Vocacional, toma diferentes matices y metodologías, gracias a la diversidad cultural tan extensa que existe, siendo así que, gracias a estos contextos tan diversos, surgen actividades que permiten un análisis más profundo al momento de tomar una decisión vocacional.

En el caso de México, si bien aún se encuentra influenciado por prácticas cuantitativas, poco a poco se ha estado abriendo paso a prácticas que respondan a los diferentes grupos poblacionales que existen en su territorio.

2.4. MADUREZ VOCACIONAL

Otro concepto que es importante tener en consideración es el de la Madurez Vocacional, el cual, de acuerdo con la investigación hecha por Bortone (2009, p. 973) encuentra sus orígenes junto con el enfoque evolutivo de la Orientación Vocacional en la década de los 50s.

Bortone (2009, p. 973) menciona que Super fue el primero en hacer uso de este concepto, quién señala que la elección vocacional ocurre en simultaneidad con el desarrollo evolutivo de una persona, en el cual convergen las etapas del ciclo vital y la propia maduración personal de un individuo.

En consecuencia, Bortone, (2009, p. 973) retoma lo propuesto por Super, definiendo a la MV como una habilidad de un individuo para enfrentar las tareas necesarias para la carrera durante una etapa particular de la vida.

Si bien, esta es una de las primeras definiciones de lo que se entiende por Maduración Vocacional, Rosa (2015, p. 45) recopila una serie de definiciones que pueden ayudar a entender mejor este concepto, las cuales son las siguientes:

Salvador Y Peiró (1986): “Constructo complejo que comprende aspectos de información ocupacional, incremento del autoconocimiento y desarrollo de la capacidad para tomar decisiones.”

Anaya (2004): “Constructo de carácter evolutivo que forma parte del desarrollo general del individuo y que incorpora dimensiones personales, educativas, vivenciales, del auto conocimiento y conocimiento del medio sociolaboral.”

Sobrado (2009) “Aptitud para efectuar actividades de transición características del desarrollo formativo y profesional y también la preparación para realizar elecciones educativas y profesionales adecuadas a la edad y al grado de madurez respectiva.

En consideración de las definiciones presentadas, la Maduración Vocacional hace referencia al nivel de consciencia, autoconocimiento y conocimiento de su etapa del ciclo vital, sus condiciones socioculturales y laborales para una correcta toma de decisión profesional.

Este concepto, forma parte importante para entender el desarrollo que ha tenido el propio concepto de la Orientación, puesto que, como se ha mencionado en párrafos anteriores, la Orientación no es un proceso que se da una única vez en un momento determinado en la vida, sino que debe ir a la par con el desarrollo de una persona y sus crisis en las diferentes etapas del ciclo vital.

En suma, López, (2017, pp. 46 – 57) propone una clasificación de los factores que intervienen y condicionan la formación y desarrollo de la Madurez Vocacional.

Determinantes personales

- Género
- Edad y nivel de estudios
- Intereses y preferencias vocacionales
- Autoconcepto vocacional y autoeficiencia vocacional
- Motivación hacia el aprendizaje
- Toma de decisiones y elección vocacional
- Indecisión vocacional

Determinantes contextuales

- Estereotipos profesionales
- Entorno rural/urbano
- Estilo educativo de la familia
- Recursos económicos. Clase Social

Con todo lo descrito anteriormente es importante tener en cuenta que todos estos procesos de Orientación, Madurez Vocacional y toma de decisión profesional ocurren, usualmente, cuando los estudiantes se encuentran en el último año del nivel Media Superior, es decir, en una edad entre los 16 – 18 años.

Esta etapa del ciclo vital se encuentra caracterizada por un proceso sumamente intenso en el cual se busca conformar una identidad personal, la cual, no comprende únicamente una profesión, sino que va acompañada de muchas otras cuestiones de índole personal

Algunos de estos procesos de cambios y ajustes a nivel identidad se pueden identificar en los factores propuestos por López, impactan sumamente los cuales, no solo permean en de manera unidireccional, sino que bien se sabe que una madurez vocacional deficiente o una toma de decisión profesional sesgada impacta directamente en la calidad de vida de una persona.

2.5. ELECCIÓN VOCACIONAL UNIVERSITARIA: ANÁLISIS DE EFICACIA

Para terminar esta revisión conceptual es importante tomar en consideración que, dentro de este proceso de Orientación Vocacional, llega otro concepto entendido como elección vocacional.

Por un lado, Rosa (2015, p. 54) retoma lo descrito por Super quién define este concepto como la consolidación de las preferencias de una persona en relación con su ocupación profesional, en esta convergen las características individuales y sociales, así como las decisiones cotidianas.

Continuando con la revisión conceptual hecha por Rosa (2015, p. 63) también recoge la definición de Rivas en 2003, la cual define a la Elección Vocacional como la resolución del dilema vocacional que tiene como puntos de partida de su realidad: deseos/ expectativas, es decir, el querer y el conocimiento de sí mismo y de su entorno

Por otro lado, en interpretaciones más recientes de este concepto, encontramos la propuesta por Campo (2015, p. 13) quien define a la elección vocacional como un proceso con significados

subjetivos, los cuales se actualizan y reconstruyen de manera constante, dando como consecuencia de resignificación de los lugares futuros con el objetivo de generar vínculos con uno o más objetos vocacionales, siendo así que la elección vocacional mantiene una relación con la experiencia, relaciones sociales, pensamientos y emociones.

Bonilla, Luna & Narvárez (2019, pp. 28 - 30) interpretan que en la elección vocacional es un proceso en donde convergen los recursos subjetivos del estudiante y de su contexto, favoreciendo o dificultando la propia elección vocacional debido a la encrucijada que se puede generar a partir del confrontamiento de estos dos subjetivos (estudiante y contexto).

Se hace énfasis en un punto importante, el cual habla sobre cómo, al igual que la madurez, el proceso de elección vocacional se mantiene en construcción constante, debido a la complejidad de elementos y factores que influyen en la misma.

Como se ha descrito, la elección vocacional es un proceso constante y complejo que no culmina únicamente con una elección sobre a qué grado aplicar en una determinada universidad, sino que, si bien no es el punto de inicio, tampoco se encuentra cerca de llegar al final.

La elección vocacional impacta también en los procesos educativos, tales como el aprendizaje y el rendimiento escolar, tanto es así que se han realizado investigaciones en donde estas variables son objetos de estudio para poder diseñar programas de intervención que ayuden a los estudiantes a lidiar con este proceso.

Siendo así que, en las investigaciones sobre la importancia de la Madurez vocacional comienzan a realizarse desde niveles muy tempranos.

Un ejemplo es en la investigación realizada en un Instituto de Educación Secundaria de la provincia de Córdoba en España por García, Olivares y Racionero (2017, p. 201) la cual tenía por objetivo conocer y analizar las expectativas e intereses personales formativos y profesionales de adolescentes que cursan Educación Secundaria y, a su vez, identificar qué factores inciden en la toma de decisiones vocacionales

En dicha investigación se empleó una metodología cualitativa, en la cual, se implementó un instrumento diseñado específicamente para la población utilizada. Dicho instrumento pretendía

recopilar información acerca de los intereses formativos y profesionales del alumnado de tercer curso de Educación Obligatoria.

En los resultados obtenidos por esta investigación se pudo concluir que si bien existía una notable cantidad de estudiantes que mostraban congruencia en su discurso entre sus intereses y aptitudes con su futuro profesional, también había una gran parte de estudiantes que mostraban un grado de incongruencia notable.

De igual manera, se observaron muchas atribuciones de género y sesgos profesionales a diversas profesiones por parte de los estudiantes. Si bien, García, Olivares y Racionero (2017) hacen mención en la investigación de que esto se puede ser parte natural de la etapa del ciclo vital en la que se encuentran en donde se tiene una visión sesgada del mundo laboral, son las propias vivencias posteriores las que permitirán reducir estos sesgos.

En consecuencia, García, Olivares y Racionero (2017, p. 212) concluyen que es necesario, desde edades muy tempranas, ayudar con la reflexión sobre estos valores de género y brindar información sobre el mundo laboral y lo cambiante que son sus exigencias y requisitos.

En otra investigación, realizada de igual manera en España, por parte de la Universidad de Extremadura, esta vez con el nivel académico siguiente conocido como cuarto año de la ESO y primer año de bachillerato, se fijó como objetivos relacionar la madurez vocacional con la motivación de los alumnos hacia el aprendizaje, así como los estilos de educación parental.

Dicha investigación, fue de corte cuantitativo, en el cual se utilizó el Cuestionario de Madurez Vocacional de José Antonio Rosas Lemus el cual arrojó resultados que se interpretaron como, estadísticamente significativos en la relación a la existencia entre la Madurez Vocacional y la motivación

En suma, a estas conclusiones, López (2017, p. 253) retoma las aseveraciones de Smitina en 2010 las cuales hacen referencia a que la motivación del alumnado está en directa relación con el nivel de aspiración vocacional y a medida que aumenta la motivación aumenta la madurez vocacional.

Esta investigación puede mostrar la relevancia que tiene una elección vocacional con un nivel de madurez significativo, puesto que estos conceptos se encuentran relacionados con la motivación en el ámbito de estudio.

Como ya se sabe, el tema de Orientación Vocacional y madurez vocacional para una elección vocacional eficiente ha sido un tema de interés en los niveles que corresponde a la educación Media Superior, sin embargo, el seguimiento que se da a estos procesos a nivel universitario, en muchas ocasiones es escaso o nulo en muchas universidades.

Con relación a nivel Superior podemos encontrar investigaciones que también apuntan como un área de oportunidad, el seguimiento de la Orientación Vocacional/profesional a nivel Superior.

Un ejemplo se encuentra en la investigación realizada por Soria (2019) en estudiantes universitarias egresadas del Colegio Particular de los Sagrados Corazones, en Perú. En la investigación, de corte cuantitativo, se tenía como objetivo analizar la relación entre el acompañamiento vocacional y la satisfacción con la elección vocacional en las estudiantes universitarias.

En los resultados obtenidos se encontró una relación significativa entre estas dos variables, esto debido a que el 70% de las estudiantes se encuentran en un grado de satisfacción ante la profesión elegida.

No obstante, Soria (2019, p. 73) hace un señalamiento que, si bien el 30% restante no se encuentran en una categoría de insatisfacción, si se muestran indiferentes ante la profesión actual.

En otra investigación realizada por Ticona (2016), se planteó como objetivo determinar la relación que existe entre la satisfacción de la carrera profesional elegida con el rendimiento académico de los estudiantes de la facultad de Ciencias empresariales de la Universidad Peruana Unión Filial.

En esta investigación se decidió trabajar con una metodología de corte cuantitativo, en el cual el diseño transeccional, no experimental en el cual se trabajó con 880 estudiantes de la facultad de Ciencias Empresariales.

De acuerdo con los resultados obtenidos se concluyó que existe una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción con la carrera profesional y el rendimiento académico.

En suma, Ticona (2017, p. 15) retoma las conclusiones de Vildoso en 2002, quien menciona que la satisfacción con la profesión es un factor que influyen en la motivación escolar y otras conductas positivas en el proceso de aprendizaje.

Por último, se encuentra una investigación realizada por Bonilla, Luna y Narvárez, (2019) que tenía por objetivo conocer de qué manera algunos estudiantes de primer semestre de psicología de la Fundación Universitaria de Popayán construyen la trayectoria y elección vocacional, esto desde una perspectiva subjetiva.

Para realizar esta investigación se decidió trabajar con una metodología cualitativa, en congruencia con uno de los fundamentos teóricos de la propuesta, la subjetividad. En consecuencia, se decidió utilizar como técnica principal, la entrevista a profundidad, con la cual se puedan realizar interpretación a partir de la información brindada por los estudiantes.

La población constituida por 7 estudiantes que se encontraban en primer semestre de la carrera de psicología en la FUP, Los estudiantes en cuestión participaron de manera voluntaria.

De acuerdo con los resultados obtenidos Bonilla, Luna y Narvárez (2019, pp. 82 - 83) que los estudiantes configuraron su trayectoria vocacional como un proceso subjetivo que comenzó en la infancia, crianza u la formación académica.

De igual manera, Bonilla, Luna y Narvárez (2019, pp. 82 - 83) mencionan que, una vez hecha la elección vocacional, el rendimiento escolar, las experiencias con docentes, actividades transversales, apoyo de la familia y pares influyen directamente en la validación de su decisión.

Finalmente se encontró que dentro de las tensiones identificadas están las confrontaciones entre las capacidades y/o habilidades con las que cuenta el estudiante, cupos limitados en el grado, la ausencia de metodología de estudio y pérdida de asignaturas.

Con esta investigación se puede observar que, si bien algunos de los estudiantes lograron realizar una elección vocacional congruente a sus habilidades, gustos e intereses se llegan a poner a prueba a lo largo de la formación académica.

En suma, también se encuentran elementos externos a los estudiantes tales como las modificaciones en los planes académico – administrativos, la calidad de los docentes, el ámbito familiar, etc.

2.6. CONCLUSIONES

Con todo lo descrito anteriormente en cuanto a la concepción de Orientación y todo lo que comprende la elección y la madurez vocacionales, se entiende que la madurez vocacional, al igual que el desarrollo humano, es un proceso que se va encontrando con situaciones específicas en las cuales el estudiante universitario necesitará de un proceso de Orientación enfocado a resolver estas situaciones de la manera más eficiente y que le genere bienestar al estudiante universitario.

Siendo así que en respuesta a esto el propio concepto de Orientación ha evolucionado lo suficiente para poder abordar las áreas necesarias para que un individuo sea capaz de realizar una toma de decisión que le genere bienestar y le permita integrarse a la sociedad de manera eficiente. No obstante, también es importante señalar que al igual que la Orientación ha evolucionado, también lo hacen las problemáticas y demandas sociales.

En suma, es necesario retomar las aseveraciones hechas por García, Olivares y Racionero (2017, p. 198) quienes refieren que actualmente el proceso orientador es limitado e insuficiente ante la realidad cambiante del mercado laboral desembocando y contribuyendo así en el crecimiento de la brecha entre las expectativas personales y demandas reales del sistema productivo.

En consecuencia, varias de las investigaciones realizadas en los últimos años sugieren no solo la optimización de los procesos de Orientación antes de la misma toma de decisión profesional, sino que también, durante la mayor parte de la formación universitaria.

De manera particular en el escenario mexicano, es importante tener en consideración las observaciones de Berra y Dueñas (2020, párr. 20) quienes mencionan que, en el contexto educativo actual, la Orientación en el nivel Media Superior está acompañada del hecho de que esta es una asignatura en el mapa curricular, la cual es impartida por docentes que deben lidiar con grupos numerosos de estudiantes.

Lo cual, deja en cuestionamiento no solo si los procesos de Orientación son los suficientes para poder alcanzar en un nivel en los estudiantes una madurez vocacional capaz de realizar una elección vocacional que vaya en congruencia con los factores internos y externos del estudiante, sino que también, si la madurez vocacional será capaz de afrontar las diferentes situaciones que confrontarán dicha toma de decisión a lo largo de su formación profesional.

CAPITULO III: METODOLOGÍA

3.1. MÉTODO

Cómo se ha revisado anteriormente con algunos ejemplos de investigaciones realizadas sobre este tema, se puede observar que la mayoría de ellas han sido aplicadas mediante un enfoque cuantitativo.

Si bien, estas investigaciones presentan datos estadísticos importantes sobre la necesidad del seguimiento de la Orientación en niveles universitarios, pocas son las investigaciones que se han realizado con un enfoque cualitativo que nos brinde información sobre el propio marco referencial de los involucrados y sus necesidades descritas en otra forma que no sea estadística.

Álvarez – Gayou (2003, p. 14) menciona que, a pesar de las ventajas estadísticas del método cuantitativo, en el estudio de las personas, este puede llegar a encontrar ciertas limitantes, debido a que se reducen las palabras y los actos de la gente en ecuaciones y gráficas, perdiendo así un elemento fundamental del trabajo, el cual es la vida social, sus construcciones y significados.

En suma, Barbolla, Martínez, López, De Almagro, Perlado y Serrano (2010, párr. 2), mencionan que, en el enfoque etnográfico, uno de los principios básicos de la etnografía es el uso de técnicas cualitativas que logren acercarse al sentido que las personas les dan a sus acciones, ideas y su contexto.

En función de obtener datos que especifiquen de una manera más abundante la Madurez Vocacional alcanzada en el nivel Media Superior y la Madurez Vocacional actual se utilizó una metodología de investigación cualitativa en conjunto con el enfoque etnográfico. Álvarez – Gayou (2003) describe que el trabajo del investigador etnógrafo consiste en: “estudiar los significados del comportamiento, lenguaje y las interacciones del grupo con una cultura en común” (p. 77).

De igual manera se toman en consideración las siguientes características de la etnografía descritas, igualmente, por Álvarez – Gayou (2003, p. 76 – 77)

1. La existencia de la observación participante.
2. Ir más allá de lo descriptivo, profundizando en los significados de los involucrados

Esto para entender el marco referencial de los y las estudiantes, el cómo han compuesto su Madurez Vocacional actual a lo largo de las experiencias vividas en los procesos de Orientación

Vocacional en el nivel Media Superior y si es suficiente para afrontar los problemas previamente descritos.

Como bien lo describe Álvarez – Gayou (2003, p. 78) una de las técnicas más recurrentes del enfoque etnográfico es la entrevista debido a que esta busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias.

2.7. POBLACIÓN Y MUESTRA

Población: Todo el alumnado de primer semestre de la facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Muestra: 8 estudiantes de primer semestre de la facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (4 mujeres y 4 hombres escogidos de forma incidental-voluntaria).

No existieron limitantes en cuanto a la procedencia de bachilleratos o preparatorias; esto con el objetivo de involucrarse en los diferentes contextos de los y las participantes.

2.8. INSTRUMENTO Y PROCEDIMIENTO

Se utilizó un enfoque etnográfico, en conjunto con una entrevista semiestructurada, con la cual se obtuvieron las afirmaciones y declaraciones de las y los estudiantes universitarios, sobre cómo está compuesta su Madurez Vocacional, a partir del proceso de Orientación Vocacional en el nivel Media Superior.

Motivo por el cual las preguntas se diseñaron para obtener la mayor cantidad de información sobre cómo se dio este proceso y cómo este proceso está ayudando a afrontar los problemas identificados en investigaciones previas o incluso que los mismos estudiantes identifiquen nuevos retos.

Se dividió la entrevista en cuatro áreas para tener en cuenta la validez de constructo teórico de la misma, las cuales son las tres áreas que abarca la orientación vocacional:

- 1- Conocimiento de uno mismo
- 2- Información del mundo académico y laboral
- 3- Toma de decisiones

Se agregó un área más que es la de “información sobre su proceso de Orientación” la cual consiste en el proceso de OV que se recibió en su formación media superior.

Cada área tiene 2 preguntas y tienen una pregunta escrita en pasado, haciendo referencia al proceso de orientación adquirido y una pregunta escrita en presente, refiriéndose al estado actual de los aspectos que abarca la orientación vocacional o, dicho de otra manera, de su madurez vocacional.

ENTREVISTA SOBRE MADUREZ VOCACIONAL EN EL NIVEL SUPERIOR

1. DATOS DEL ENTREVISTADO

Nombre:

Edad:

Sexo:

Preparatoria:

Bachiller:

1. ¿Cómo era el proceso de Orientación vocacional en tu preparatoria/Bachiller?
2. ¿Consideras que adquiriste alguna habilidad o herramienta de ese proceso? ¿Por qué?
3. ¿Cómo aplicas estas habilidades/herramientas en la universidad?
4. ¿En este proceso de OV que actividades realizaste para conocer tus opciones de profesiones?
5. ¿Actualmente consideras que conoces el mundo académico y laboral de la licenciatura en psicología? ¿Por qué?
6. ¿Consideras que tomaste una de decisión profesional acertada? ¿Por qué?
7. ¿En cuál de las opciones laborales de tu licenciatura de gustaría dedicar? ¿Conoces los requerimientos?
8. ¿Consideras necesario un proceso de Orientación vocacional en la Universidad? ¿Por qué?

	Información sobre su proceso de Orientación
	Autoconocimiento
	Conocimiento sobre el campo académico y laboral de las profesiones
	Toma de decisión

Las entrevistas se llevaron a cabo en la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el día 20 de febrero del año en curso, durante la intersección del turno matutino y vespertino.

Tras ser ubicados a los estudiantes de primer semestre se les explicó que el objetivo de la entrevista era el de recabar información sobre su experiencia en el proceso de Orientación Vocacional y su decisión vocacional actual, esto con la finalidad de no generar un sesgo en sus respuestas.

Se les explicó a los participantes que las entrevistas serían grabados en audio y que sus respuestas serían transcritas tal cual, conservando los nombres, pero ocultando los apellidos, siendo así que, requeríamos de su consentimiento.

Una vez clarificados los parámetros del proyecto los y las estudiantes se ofrecieron de manera voluntaria a participar.

Los voluntarios fueron estudiantes pertenecientes tanto del turno matutino como del turno vespertino con el objetivo de obtener información diversa y tomando en consideración la mayor cantidad de perspectivas posibles.

Por último, las entrevistas fueron transcritas literalmente, separando el dato bruto cualitativo entre seguido del nombre del participante, entre comillas y en cursivo.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.2. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se presenta el análisis de los resultados de las ocho entrevistas según las áreas que comprenden la Orientación Vocacional (OV), así como el apartado de información sobre el proceso general de Orientación llevado por los ocho estudiantes entrevistados.

4.3. AUTOCONOCIMIENTO

En esta área de la Orientación Vocacional se pretende trabajar en el reconocimiento de sus habilidades, gustos, deseos, inclinaciones, metas y proyecto a futuro, así como del contexto social en el que se encuentra.

También comprende el conocimiento de los recursos económicos, sociales, emocionales e intelectuales que posee para poder alcanzar el cumplimiento de sus metas propuestas.

Tomando esto en consideración en el análisis del área de autoconocimiento, al preguntar ¿Consideras que adquiriste alguna habilidad o herramienta de ese proceso? y ¿Por qué?, existieron respuestas que confirman el desarrollo de una habilidad, sin embargo, estas solo se limitan al conocimiento del campo académico de las profesiones o a la aplicación de test de “personalidad” tales son los ejemplos de Grecia y José.

Grecia: *“...Aprendí a investigar más, realmente sí, para la cuestión de encontrar las universidades y plan de estudios y de ahí me empecé a enfocar más que estudia esta materia y que estudia esta otra materia...” “... También como le ayudaba a mis compañeras, igual me volví mejor escuchando, yo creo que esas serían las dos principales herramientas que adquirí”*

José: *“...Sí, ...” “...Los test...” “...la eficiencia que un test tiene para describirte...”*

Existe, sí, un reconocimiento de habilidades personales como la escucha activa, la capacidad de investigación e incluso el reconocimiento de rasgos de personalidad que poseen.

Por otra parte, la mayoría afirma que no adquirieron ninguna herramienta y/o habilidad por parte de la Orientación que recibieron, como por ejemplo Joss, Daniela, Ramses y Aitor.

Joss: *“No, ...” “Simplemente nos preguntaron que cual queríamos y que acomodáramos en orden de preferencia”.*

Ramses: *“No, ...” “...Es que la asignatura la hicieron más enfocada al examen para entrar a la universidad...”.*

Daniela: *“...No, ninguna...” “...Desarrollé un poco de investigación y criterio propio...”.*

Aitor: *“...De mi proceso como tal, a lo mejor no...”.*

No obstante, se habla que de manera personal desarrollaron diferentes habilidades de escucha, investigación e incluso el reconocimiento de redes de apoyo; tal es el caso de Ximena, quien menciona lo siguiente.

Ximena: *“... No, ...” “...Aprendí un poco a pedir ayuda en el hecho de que mis familiares me daban sus opiniones...” “también a aceptar la crítica de por qué no debes hacer esto y por qué no debes hacer aquello”*

En suma, existen otros casos como el de Yosef quien, compartió que, por parte de la Orientación en su bachillerato, no adquirió ninguna herramienta y/o habilidad, sino que esas las desarrolló tiempo después gracias a un proceso terapéutico individual.

Yosef: *“...Solamente ahí conocí los exámenes para ver tu personalidad...” “...ahora es mi primer semestre, tengo 22 años, yo tuve que pasar por un proceso terapéutico, pasar por mis propias herramientas para encontrar la carrera que era para mí, porque antes por esa falta de esos recursos yo escogí una ingeniería que completamente no iba para mi...”*

Continuando con esta área, al preguntar si hacen uso de estas herramientas, algunos mencionan que sí pero que son las que adquirieron de manera individual y no gracias al proceso de OV que recibieron en su formación académica, unos ejemplos son los siguientes:

Ximena: *“...Antes me era complicado aceptar que necesitaba ayuda, pero en ese momento fue como de ok, yo también necesito ayuda y aprendo a preguntar a maestros, compañeros y así...”*

Yosef: *“...Para cosas que no se me facilitan, que encontré en este proceso de conocerme, las pongo primero y antes de las que se me faciliten...” “...lo que me cueste un poco más de*

trabajo le dedico un poco más de tiempo y ya conociendo mi personalidad, mis puntos fuertes como el habla, la retención de información lo aplico más en mi día a día...”

De los relatos anteriores se muestra que muchos de los participantes no lograron generar un conocimiento de sus habilidades, rasgos, metas y objetivos personales durante el proceso de OV brindado en el nivel Media Superior, sino que algunos tuvieron que recurrir a experiencias ajenas a las académicas para poder comenzar a relacionar sus gustos, habilidades y metas con sus opciones profesionales.

En suma, se demuestra que, al preguntar incluso por herramientas o habilidades personales, la mayoría no menciona nada relacionado al conocimiento propio, sino que lo encasillan directamente al conocimiento del área académica – profesional.

Existen casos en los que se habla de un reconocimiento de las habilidades en las cuales destacan, tal es el ejemplo de Yosef, sin embargo, se resalta que tuvo una toma de decisión profesional equivocada y que posteriormente asistió a un proceso terapéutico para obtener las herramientas, que él especifica, no obtuvo del proceso de OV en su bachillerato.

4.4. INFORMACIÓN SOBRE EL CAMPO ACADÉMICO Y LABORAL.

En cuanto al área de Información sobre el campo académico y laboral, la situación no parecer ser diferente al apartado anterior, puesto que, al preguntar ¿En este proceso de OV que actividades realizaste para conocer tus opciones de profesiones? La mayoría redujo nuevamente estas actividades al aplicar test de personalidad, o una explicación muy breve de las carreras que comprenden en cada área de estudio, tales son los ejemplos de Aitor, Joss, Ximena, Ramses y Yosef, cuyas experiencias son las siguientes:

Ximena: *“...Era solo, por ejemplo, de contabilidad es para este tipo de carreras y este tipo de cosas y ya”*

Joss: *“...Ah buscaba test vocacionales por internet, apliqué uno creo que fue el de la UNAM...”*

Ramses: *“...Solo poner atención a clase, checar si quería lo que había elegido, si estaba al 100% seguro...”*

Yosef: “...Lo más cercano que tuve fue conocer la universidad UPAEP, cuando hacen la feria de carreras y cuando te mandaban a investigar planes de estudio, tanto de BUAP y otras universidades y pues ya, solamente eso, no era ninguna herramienta...”

Aitor: “...Yo creo que fueron ferias y exposiciones que hacían dentro del bachillerato...”
“...los que estaban en ciencias hacían exposiciones sobre eso, creo que eso me pudo haber dirigido a cierta parte de lo que quería...”

Por otra parte, un factor que también influyó en empobrecer el ya deficiente proceso de Orientación Vocacional fue la pandemia, puesto que hay casos como el de Daniela y Grecia, quienes además de reducir este proceso a una aplicación de test, se privaron de la oportunidad de participar en actividades como ferias de profesiones o visitar universidades, lo cual las orilló a buscar Orientación por otros medios electrónicos.

Grecia: “...Como fue solamente en pandemia no pude visitar una universidad, pero en sí la orientación que nos dio la profesora fueron test de nuestra personalidad y de ahí partir de tu eres buena para medicina, psicología...”

Daniela: “...Pues principalmente me gustaba ver videos de Youtube o leer acerca de mi carrera de mi universidad o incluso platicar con familiares...”

Al revisar si este desconocimiento por parte del campo académico y laboral de la profesión se mantenía se preguntó ¿Actualmente consideras que conoces el mundo académico y laboral de la licenciatura en psicología? ¿Por qué?, a lo cual existieron respuestas diversas, unas hablan de un conocimiento parcial y que mencionan, necesita complementarse siendo el caso de Daniela, Ramses y Ximena.

Daniela: “...No completamente, no me he empapado totalmente, pero sí una gran parte...”

Ximena: “...No lo conozco por completo, pero sí creo tener una mejor idea de antes de que entrara a la universidad...”

Ramses: *“...Sí, creo que sí...” “creo que es, por ejemplo, las especialidades, por ejemplo, la educativa, social, clínica y organizacional y de ahí en fuera pues ya no se más, bueno creo que acabas la carrera, te especializas en algo y ya conforme la especialidad pues buscas trabajo...”*

Por otra parte, hay quienes refieren conocerlo pero que esto fue resultado de prácticas autónomas o procesos ajenos a la formación Media Superior tal como lo mencionan, Yosef y Grecia.

Yosef: *“...Sí, lo conozco por el proceso terapéutico en el que estuve, no lo conozco al 100% pero si tengo un poco de noción de ello”*

Grecia: *“...Sí, sí de hecho eso tuve que investigar, sobre las áreas si es organizacional, educativa y eso...”*

No obstante, hay casos particulares, en los cuales, es necesario prestar atención puesto que mencionan estar desorientados en aspectos muy específicos, tal es la situación de Joss, quien menciona que tras haber recibido una formación de ciencias exactas le cuesta trabajo integrarse al contenido de la licenciatura.

Joss: *“...No...” “...Porque sinceramente siento que, si me hace falta mucho abrirme y aceptar la carrera, porque sigo con la mentalidad de que estoy en ingeniería y cosas así...”*

Otro ejemplo es el de Aitor, quien desde un inicio reconoce la falta de información sobre la licenciatura, específicamente en un tema importante, el cual es el campo laboral.

Aitor: *“...No, completamente no...” “...Conozco como que los campos de la Psicología, pero por ejemplo yo me quiero dedicar como más a la investigación y realmente no se tanto sobre eso, que tanto campo laboral hay en México y otras partes y de qué manera se puede implementar...”*

Hasta ahora, se ha observado que el proceso de OV recibido en la Educación Media Superior, en muchas ocasiones se queda únicamente en la aplicación de test o en la revisión incompleta de lo que comprenden las diferentes áreas de estudio en las universidades.

Otro factor importante que surge en este análisis es que se menciona que la pandemia se mantiene influyendo de manera significativa, puesto que limita aún más las opciones de actividades a brindar por parte de la OV lo cual, impacta en las oportunidades de conocer el campo académico y laboral de las profesiones.

4.5. TOMA DE DECISIÓN

En este apartado se habla de la convergencia de la información en las áreas posteriores, es decir, como es que el conocimiento de las habilidades, recursos, información sobre el mundo académico y laboral se asocia para comenzar a tomar las decisiones necesarias que lo lleven a una toma de decisión profesional acertada.

Tomando en consideración lo anterior, se preguntó ¿Consideras que tomaste una de decisión profesional acertada? ¿Por qué?, a lo cual, hubo una respuesta afirmativa en su totalidad.

No obstante, es necesario recordar que la mayoría de estas decisiones profesionales se llevaron a cabo de manera autónoma, es decir, no fueron resultado del proceso de OV en el nivel Media Superior, así lo mencionan participantes como Yosef.

Ximena: “...Sí!...” “...Psicología era una carrera que siempre quise estudiar, pero nunca lo acepté, entonces ese proceso de aprender a pedir ayuda eso fue lo que me ayudó a darme cuenta y pues en las clases es que me doy cuenta de que no me veo estudiando otra cosa...”

Yosef: “... Sí, desde las primeras dos semanas me atrapó como ingeniería no me atrapó, desde las materias hasta el fin con el que estoy estudiando psicología siguen estando presente...”

Aitor: “...Sí, yo creo que me tomé demasiado tiempo en estarlo pensado, no era mi única opción, pero creo que me siento cómodo...”

Joss: “...Sí...” “...más que nada me siento con un tema fácil, bueno no fácil, es como si estuviera viendo lo que en verdad quería ver desde preparatoria...”

De igual manera, existen algunos que mencionan estar cómodos con la decisión profesional pero que aún presentan ciertas dudas sobre la licenciatura, tales son los ejemplos de Ramses y Daniela.

Ramses: “...Sí, fíjate que a mí me hubiera gustado estudiar otra cosa, pero lo veía muchísimo más difícil, porque a mí me hubiera gustado ser actor, pero era mucho más difícil...”

Daniela: “...Considero que sí, de acuerdo con mis aptitudes y gustos, pero aún me queda esa duda de si sí estoy en la correcta o no...”

Continuando con esta área, al preguntar ¿En cuál de las opciones laborales de tu licenciatura de gustaría dedicar? ¿Conoces los requerimientos?, la mayoría tiene una noción sobre cuál es el camino que les gustaría tomar en cuanto a la licenciatura, sin embargo, no conocen los lineamientos completamente.

José “... Mi principal objetivo está en terapéutica en el enfoque terapéutico de la carrera...” “... No del todo, no he terminado de investigar...”

Ramses: “...La educativa...” “No, no los conozco...”

Yosef: “...En la parte clínica...” “...No al 100% pero la mayoría sí y aunque suena un poco de un reto por mi personalidad por ciertos procesos terapéuticos que sigo pasando me interesa mucho, es la parte que quiero desarrollar y en la que más me veo...”

Otra gran parte se encuentra aún confuso entre las diversas áreas.

Aitor: “...Tal vez clínica, pero es medio contradictorio porque no me encanta...”

Daniela: “...Clínica u organizacional, pero también me llama la atención la educativa...”

Joss: “...Organizacional...” “también estoy entre la clínica...”

4.6. INFORMACIÓN SOBRE SU PROCESO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL

En este apartado se busca profundizar sobre la experiencia del proceso de OV recibido en el nivel Media Superior y más importante aún, cuál es su opinión actual referente a estos procesos.

Al preguntar, ¿Cómo era el proceso de Orientación Vocacional en tu preparatoria/Bachiller?, la mayoría lo describe como nulo o como una materia “barco”, “deficiente”, a la cual le era necesario complementar para obtener algo significativo, tales son los casos de Ximena, José, Ximena, Joss, Ramses y Yosef

José: “...Pésimo, no hubo...” “...No hubo, ninguna asignatura de Orientación...”

Ximena: “...No tuvimos...” “Teníamos una asignatura, pero era la típica materia barco, la maestra ni siquiera iba...” “...nada más te explicaban de que iba cada área de estudio, más no te ayudaban a elegir ni nada...”

Joss: “...Nos dividieron por grupos que fueron ingenierías, ciencias sociales, salud y humanidades...” “...dependía de cada maestro y si te acercabas con él, le preguntabas que llevaban esas carreras o si querías ese perfil...” “...simplemente nos preguntaron que cuál queríamos...”

Ramses: “...Yo creo que, sí era muy deficiente, sí le faltaba más información, sí trataban de orientarte hacia lo que querías hacer, pero no le ponían tanto empeño o tanto interés...” “...lo tenían como materia...” “esta asignatura la hicieron más enfocada a pasar el examen a la universidad...”

Yosef: “...Fue muy escaso, la verdad, no solamente yo, sino muchos de mis compañeros tuvieron difícil la tarea de encontrar su vocación, principalmente porque no nos dieron las herramientas necesarias, que yo recuerde solo llevamos un semestre de Orientación Vocacional, el maestro no era apto para ello y pues fue eso, fue muy escaso, tuvimos que buscar por nuestra propia cuenta...”

Otro caso relevante es el de Daniela, quien menciona que este proceso deficiente se agravó aún más, gracias a la pandemia, dejando como nulo el proceso de OV en su bachillerato.

Daniela: “...a mí me tocó terminar mis últimos dos años en pandemia, entonces el proceso lo dejaron totalmente olvidado...” “...Si a lo mejor sabía que antes en presencial hacían ferias

vocacionales o ayudas para saber a dónde dirigirte en este caso no fue así, no hubo ningún apoyo...”

Finalmente, al preguntar si consideraban necesario un proceso de OV en la universidad, la respuesta fue un unánime: “¡sí!”. Se identificó que los estudiantes generan estas respuestas a partir de sus necesidades puesto que sustentan su actitud con base en sus experiencias pasadas, así lo expresan Yosef, Grecia, Ximena, Joss y Daniela.

Yosef: “... Definitivamente sí, me hubiera venido muy bien en el tiempo que estuve en ingeniera, la pase demasiado mal porque necesariamente yo me veía ahí, ya casi como obligación...”

Grecia: “... Bastante, realmente es muy importante, a pesar de que me dieron ese proceso de Orientación Vocacional como que mi profesora era bastante pesimista, entonces no me alentaba mucho...”

Ximena: “...Sí, porque hay personas como yo que quizá no venimos con la idea completa, entonces a veces puede que nos equivoquemos de lugar o lo que pensábamos no era la realidad, entonces si ayudaría a darnos cuenta de esas cosas...”

Joss: “...Sí, la verdad sí...” “...Para estar seguros de nuestra decisión, porque podemos estar en un área que no nos gusta que solo la tomamos porque nos parece fácil...”

Daniela: “...Sí, demasiado necesario y que sea individualizado y pronto para no sentirse perdido durante la carrera...”

Por otra parte, hay quienes identifican esta necesidad no solo en ellos mismos, sino que, en sus compañeros de clases, tal es el ejemplo de José, Ramses y Aitor.

José “...Sí, bastante...” “...Saber escoger, es una cualidad difícil de encontrar, hay mucha gente indecisa, mucha gente que no puede decidir por sí misma...” “... y alguien que te oriente en el área a la que te puedes desenvolver mejor es algo muy importante...”

Aitor: “...Me parece que sería importante y de ayuda, centraría un poco más a los estudiantes...”

Ramses: “...Si, yo diría que más que nada para lo que mencionas, los requisitos, que pasa después, o sea ya después de la carrera que vas a hacer, ¿Cuál es tu idea? ¿Cuál es tu plan? ...”
“...he visto que luego sale la gente y no sabe que hacer...”

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

5.1. CONCLUSIONES

Para comenzar en relación con el autoconocimiento, se puede identificar que en los alumnos entrevistados existe el reconocimiento suficiente de sus gustos, habilidades e inclinaciones en referencia a la toma de decisión vocacional. Sin embargo, este se obtuvo mediante procesos y experiencias ajenas a la Orientación Vocacional recibida en su Educación Media Superior.

En suma, hay que mencionar que participantes como Yosef, Aitor y José tienen edades entre 20 - 22 años y a su vez refieren haber pasado por una toma de decisión incorrecta para poder generar el autoconocimiento necesario para replantearse su elección vocacional. Por lo que adquirieron este conocimiento gracias a tareas propias.

Incluso los estudiantes que no tuvieron la oportunidad de “probar” con alguna otra carrera, tuvieron que buscar test, de manera independiente, tal es la situación de Joss, quien describió que al no sentirse identificada con las asignaturas que llevaban en su preparatoria comenzó a investigar por su cuenta.

Por otra parte, al revisar el apartado de Información sobre el campo académico y laboral, se identificó que existe mayor conocimiento en relación con la parte académica. Sin embargo, participantes como Aitor tienen dudas referentes a las opciones laborales, lo que demuestra el surgimiento de nuevos retos para los cuales no se tiene información ni herramientas suficientes; siendo esto un indicador sobre la necesidad creciente de complementar la información “deficiente” brindada por parte de la Educación Media Superior.

Como se mencionó anteriormente, la Madurez Vocacional no responde únicamente a la formación académica o a la Orientación Vocacional recibida, sino que también se genera a partir de las experiencias que una persona tenga y que estas le permitan conocer su identidad.

Tomando en consideración esto, en cuanto a la toma de decisión vocacional actual, todos los participantes se describen satisfechos con la licenciatura, sin embargo, los participantes no recibieron apoyo por parte de su institución actual para resignificar u orientar dichas experiencias, sino que algunos refieren que este apoyo de Orientación lo obtuvieron mediante otras figuras tales como padres, medios de comunicación e incluso procesos terapéuticos privados.

Hasta este punto, se comprueba la hipótesis planteada sobre que la Orientación Vocacional recibida en preparatorias y bachilleres, no está promoviendo espacios que permitan generar experiencias positivas en relación con la construcción de una Madurez Vocacional suficiente para afrontar los retos de una toma de decisión vocacional.

De igual manera no proveen información necesaria o suficiente en cuanto al campo académico y laboral de las diferentes opciones profesionales que un estudiante pueda tener ni estrategias eficaces de toma de decisiones.

En casos como los de Yosef, Daniela, Ximena, José y Aitor, el proceso de Orientación Vocacional lo describen como “deficiente”, “pésimo”, “escaso”, “olvidado” o en algunos casos completamente ausente.

Se hace un énfasis en los adjetivos que utilizan los participantes para describir la Orientación Vocacional en su formación, puesto que, a pesar de que muestran una actitud de rechazo ante el proceso recibido por su escasez o ineficacia, al preguntarles sobre la necesidad de Orientación Vocacional en las universidades, la respuesta general es que identifican este proceso como “bastante necesario”.

En suma, hay quienes identifican a la propia Orientación Vocacional como un proceso que no solo ayude a “*no sentirse perdido durante la carrera*” sino que también ayude a despejar dudas como “*¿qué pasa después?, o sea ya después de la carrera ¿qué vas a hacer?, ¿cuál es tu idea? ¿Cuál es tu plan?*”

Por último, otro dato relevante es que la pandemia de COVID 19, impactó de manera significativa a los procesos de Orientación Vocacional puesto que en algunos casos como el de Daniela, se describe que, este acompañamiento ya era deficiente y con las clases en línea la Orientación Vocacional quedó “olvidada”.

Esto marca, nuevas áreas de investigación en relación con el tema de la Orientación Vocacional puesto que surgen preguntas como ¿cuál es el impacto que tuvo la pandemia de COVID 19 en la Orientación Vocacional? ¿cuáles fueron las practicas que funcionaron tanto a estudiantes como docentes en este proceso? e incluso ¿cuál es el estado de la generación que no recibió este proceso de Orientación Vocacional?

Como se ha abordado en este trabajo, los campos de acción y los alcances que puede tener la Orientación Vocacional para el desarrollo humano y social es bastante amplio, siendo así que países extranjeros miran esta disciplina como un medio para alcanzar el desarrollo en sus países, modificando planes de estudios en donde la Orientación Vocacional se encuentre más presente.

Es por ello por lo que es necesario replantearse el cómo se generan los procesos de Orientación Vocacional en la formación Media Superior e incluso la importancia de darle continuidad en las universidades, teniendo en mente que hay que actualizar las técnicas, estrategias e información de la Orientación Vocacional con relación al mundo académico y laboral que hoy en día es sumamente cambiante.

REFERENCIAS

1. Aceves, Y. & Simental, L. (2013). La orientación educativa en México. Su historia y perfil del orientador. *Revista Pilquen*. 10. (1).
2. Alonso Tapia, J. (1995). Orientación educativa. Teoría, evaluación e intervención. Madrid: Síntesis.
3. Álvarez, M. & Bisquerra, R. (1996). Manual de Orientación y tutoría. Praxis.
4. Álvarez – Gayou. J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa Fundamentos y metodología. Paidós.
5. Becerra, M. T. (2009). Modelos de Orientación e Intervención psicopedagógica. *Campo Abierto. Revista De Educación*, 28. (2).
6. Berra, M. y Dueñas, R. (2020). Las técnicas narrativas en la orientación vocacional. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 17. (39). (Pp. 1 – 19). <https://doi.org/10.31206/rmdo312020>
7. Bisquerra, R., Escamilla, G., López, M., Pinelo, F. & Velasco, J. (2005). Marco Conceptual de la Orientación Psicopedagógica. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 3. (6). <http://remo.ws/revistas/remo-6.pdf>
8. Bonilla. S., Luna. C. & Narváez. K. (2019). Construcción de la trayectoria y elección vocacional de algunos estudiantes de primer semestre de Psicología de la Fundación Universitaria de Popayán. [Tesis de licenciatura. Fundación Universitaria de Popayán].
9. Bortone. R. (2009), Madurez Vocacional y perfil de valores humanos en estudiantes Universitarios. *Educare: Revista venezolana de educación* 47. (12).
10. Antiguo Colegio de San Ildefonso. (2017). Orígenes. A 150 años de la Fundación de la Escuela Nacional Preparatoria.
11. Campo, D. (2015). Propuesta de acompañamiento en el proceso de construcción y elección vocacional (Tesis de maestría). Universidad ICESI, Cali.
12. Castillo, E., Cabello, M., Zapata, J., Gonzales, J. (2016). Perfil vocacional, aptitud académica y trayectoria del alumno de psicología de la universidad autónoma de Coahuila, Xalapa, México.
13. Farfán Mejía, E. & Perdomo Zambrano, L. (2020). La vocación: un concepto religioso instalado en la formación profesional. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*. 7(13). 53-73.

14. Flores, M., Góngora, J., López M. & Eraña, I. (2020) El “llamado” de la Medicina: Uso de nuevos modelos de mentoría para la Orientación Vocacional. *Elsevier*, 21 (2), 145 – 148.
15. García. S; Olivares. M & Racionero., S. (2017). Desarrollo de la madurez vocacional en adolescentes: Difícil reto para la Orientación académica profesional. *Revista de Pedagogía*. 38 (102).
16. García – Gutiérrez, A. & Ulloa – Paz, E. (2021). La Orientación Educativa como categoría pedagógica. *Educación y sociedad*. 19. (1).
17. González-Benito, A. (2018). Revisión teórica de los modelos de orientación educativa. *Revista Caribeña de Investigación Educativa (RECIE)*, 2. (2), 43-60. <https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i2.pp43-60>
18. González Bello, J. R. (2008). La orientación profesional en América Latina: Fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(13).
19. López. M. V., & Sánchez. S. (2018). Relación entre la madurez vocacional y la motivación hacia el aprendizaje académico. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1).
20. López. M. V. (2017) Madurez vocacional, motivación en el aprendizaje y estilos educativos paternos en alumnos de 4º ESO y 1º Bachillerato. [Tesis doctoral. Universidad de Extremadura]. Dehesa.
21. Martínez. P. (2002) La Orientación Psicopedagógica: Modelos y estrategias de intervención. Editorial EOS.
22. Menéndez Martínez, R. y Gudiño Cejudo, M. R. (2020). El Departamento de Psicopedagogía e Higiene y los espacios escolares, una aproximación institucional. México, 1924-1930. *A&P Continuidad*, 7(13).
23. Monescillo, M. (2005). Orientación psicopedagógica, educación y televisión. *Grupo Comunicar*. (25).
24. Montero, M. (1994). Psicología social comunitaria. *Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara*.
25. Molina, D. (2004). Concepto de Orientación Educativa: Diversidad y aproximación. *Revista Iberoamericana de Educación*. 35(1).

26. Nuccelli, V. & Sánchez (2017). Modelo de Orientación vocacional y Ocupacional: Teoría, Experiencia y análisis. Anuario de investigaciones de la facultad de Psicología. 3 (1).
27. Parsons, F. (1908). *Choosing a Vocation*.
28. Parras., A., Madrigal., A., Redondo., S., Vasconcelos., P. & Navarro., E. (2008). Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas. Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
29. Pantoja, C. (1992). Entorno al concepto de vocación. *Educación y ciencia*. 2. (6).
30. Pérez, N., Filella, G. & Bisquerra, R. (2009). A los 100 años de la Orientación: De la Orientación profesional a la Orientación Psicopedagógica. *Revista Qurrriculum*.
31. Ochoa, S. (2018). Orientación Vocacional. Entre el deseo, el contexto y la historia. Voces y silencios. Revista latinoamericana de Educación.
32. Rosas, J. (2015). Madurez Vocacional e inteligencia emocional. Influencia y eficacia de aplicación del programa: Plan de acción tutorial Vocacional, PAT – Vocacional (PAT V), [Tesis doctoral. Universidad de Extremadura]. Dehesa.
33. Salvador, A. (1998). Evaluación y tratamiento Psicopedagógicos. El departamento de Orientación en los centros escolares. Narcea, S. A de Ediciones.
34. Secretaria de Educación Pública (2018). *Plan y Programas de Estudio BGE 2018, Orientación Educativa*.
<http://sep.puebla.gob.mx/index.php/component/k2/content/2do-sem>
35. Secretaria de Educación Pública (2018). *Plan y Programas de Estudio BGE 2018, Orientación Vocacional*.
<http://sep.puebla.gob.mx/index.php/component/k2/content/3er-sem>
36. Secretaria de Educación Pública (2018). *Plan y Programas de Estudio BGE 2018, Orientación Profesiográfica*.
<http://sep.puebla.gob.mx/index.php/component/k2/content/4to-sem>
37. Soria. I. (2019). Relación entre el acompañamiento vocacional y satisfacción con la elección vocacional en estudiantes universitarias egresadas del colegio

particular de los Sagrados Corazones, Arquipa 2018. [Tesis de maestría, Universidad Católica de Santa María]. Repositorio de tesis UCSM.

38. Ticona M. (2017). Satisfacción con la carrera profesional elegida y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales [Tesis de posgrado, Universidad Peruana Unión Filial Juliaca]. Repositorio de tesis Universidad peruana Unión

39. Vargas, H. (2013). El discurso de la orientación educativa en México: la historia de los primeros años del siglo XX. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(25).

40. Vidal., M. & Fernández, B. (2009). Orientación Vocacional. *Educación Médica Superior*. 23 (2).

41. Vidales, I. (1983). Nuevas prácticas de orientación vocacional. Editorial Trillas.

42. Viltre., C., Mendoza., L. & Leyva., A. (2011). Etapas de la Orientación profesional desde un enfoque integrador. *Revista Académica de Investigación*. 6.

43. Watts., A. (1988) La evolución de la Orientación vocacional en la escuela. *Perspectivas: Revista Trimestral de educación*. 8 (4).